

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa



Claumary Acosta, Luis Díaz, Nohelia Alfonso



Navegando el laberinto de la producción intelectual
Reflexiones desde una mirada colaborativa

Claumary Acosta, Luis Díaz, Nohelia Alfonzo

Primera edición: Agosto, 2024

Maracay, Venezuela

Depósito Legal: **AR2024000440**

ISBN: **978-980-7898-97-3**



Reservados todos los derechos conforme a la Ley
Se permite la reproducción total o parcial del libro,
siempre que se indique expresamente la fuente



Portada: Dra. María Fernández da Silva

Formato Electrónico: Nohelia Alfonzo

Revisión General: Crisálida Villegas

Colección de Estudios Culturales
Serie Educación y Sociotecnociencia
Volumen 5, Número 22, Año 2024

Es una publicación correspondiente a la colección de libros arbitrados del Sello Editorial Escriba. Escuela de Escritores, dirigida al público general que tiene como propósito divulgar saberes culturales, educativos y socio tecnocientíficos.



Escriba ■ ESCUELA DE ESCRITORES

AUTORIDADES

Crisálida Villegas

Presidente – Directora General

Nohelia Alfonzo

Directora Académica

Rosa B. Pérez

Secretaria

COMITÉ EDITORIAL

Crisálida Villegas (Escriba, Venezuela)

Sandra Salazar (FEREDIT, Venezuela)

Luisa García (UNERG, Venezuela)

Raquel Peña (UNERG, Venezuela)

Rosy León (REDIT, Chile)

Ibaldo Fandiño (UNIATLÁNTICO, Colombia)

Claudia Zuriaga (UIDE, Ecuador)

INDICE

	pp.
Presentación Hedelwis Barreto	<u>7</u>
I. Una Mirada a la Investigación Educativa como fuente generadora de conocimientos Claumary Acosta	<u>11</u>
De la investigación al conocimiento	<u>11</u>
Investigación educativa	<u>16</u>
II. Retos, Reflexiones y Estrategias en la Investigación Académica Luis Díaz	<u>28</u>
Realidad de la investigación académica	<u>29</u>
Estrategias de afrontamiento	<u>31</u>
Retos y reflexiones acerca de la investigación en la academia	<u>33</u>
III. Publicación de la Producción Académica Nohelia Alfonso	<u>40</u>
Panorama actual	<u>40</u>
Escritura académica	<u>43</u>
Buenas prácticas de escritura académica	<u>45</u>
Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en la investigación y escritura académica	<u>47</u>
Principales productos de investigación	<u>48</u>
La producción de conocimiento en Seguridad Ciudadana	<u>53</u>
Referencias	<u>57</u>

NDICE DE TABLAS

No.		pp.
1	Características del Paradigma Positivista	<u>19</u>
2	Características del Paradigma Interpretativo	<u>20</u>
3	Características del Paradigma Socio-crítico	<u>23</u>
4	Tipos de Artículo Académico	<u>50</u>
5	Estructura del Ensayo Académico	<u>51</u>
6	Guía para publicar	<u>53</u>

INDICE DE FIGURAS

No.		pp.
1	Factores que inciden en la generación de conocimientos	15
2	Aspectos fundamentales de la construcción del saber	18
3	Panorama actual de las publicaciones en Venezuela	43
4	Buenas prácticas de escritura académica	46
5	Principios de escritura académica	47
6	Modelos de IAG para búsqueda de artículos científicos	48
7	Producción de conocimiento en seguridad ciudadana	55

PRESENTACIÓN

Hedelwis Barreto¹

Un día de los que suelo prestar atención a las cosas que me rodean, escuche una frase del Dr. Mario Alonso Puig que dice: “*Solo, quizás se llegue antes, pero juntos llegaremos mucho más lejos*”. El trabajo colaborativo se caracteriza por emprender viajes en compañía, porque las ideas confluyen en mejor forma y mayor engranaje.

Es por ello que un libro colectivo se considera una obra que reúne contribuciones de múltiples autores, quienes aportan sus perspectivas y conocimientos sobre un tema común. En esta ocasión, el libro colectivo que se presenta titulado: **Navegando el laberinto de la producción intelectual. Reflexiones desde una mirada colaborativa**, tiene como propósito orientar, difundir y promocionar temas diversos conectados con el quehacer investigativo y la producción intelectual. Las ideas son variadas, desde conocer la investigación como fuente de generación de conocimiento, la investigación académica y la publicación de la producción académica.

En la síntesis de cada uno de las posturas que a continuación presentan la doctora Claumary Acosta, el doctor Luis Díaz y la doctora Nohelia Alfonzo, se podrán identificar las conexiones entre estas y su finalidad para la investigación. ¡Veamos entonces!

La Dra. Claumary Acosta, presenta **Una mirada a la investigación educativa como fuente en la generación de conocimiento**. Autora de gran prestigio y alta experiencia en los procesos investigativos, participa permanentemente como ponente en distintos eventos de carácter tecno-científico, destacando en el campo de la investigación educativa.

Presenta dos enfoques, los cuales dividen la atención de un investigador a la hora de iniciar un estudio, que pueden orientar su intelecto y pasión por desentrañar

¹Doctor en Seguridad Ciudadana. Docente UNES. covita.investigacion@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-2772-1890>

los misterios de la manifestación de la realidad que llama su atención. Hace mención al enfoque cuantitativo, racional, donde la objetividad prevalece ante los sentimientos. El otro enfoque es el cualitativo, que permite obtener una mirada a los procesos más intensos y profundos del ser humano en la cotidianidad misma. Este capítulo, busca explorar estos enfoques de investigación, los paradigmas en donde se manifiestan, los métodos en correspondencia para apreciar y abordar una realidad, que se percibe en constante movimiento y su aporte que aflora en la generación de conocimiento.

Desde esta perspectiva, considera que la investigación científica es una fuente primordial de conocimiento, moldeada por diversos elementos, tales como: la curiosidad del investigador, como motor que impulsa a explorar espacios; la importancia de la disponibilidad de la cultura, así como valores predominantes y, por último, la metodología utilizada en la investigación, que proporciona el norte a seguir en los caminos que se necesitan recorrer para el logro de los objetivos propuestos.

Se despliega la curiosidad como motor impulsor a explorar espacios nunca andados. También propone otro factor importante que es la disponibilidad de recursos, ya sea financieros, tecnológicos o humanos, quienes vienen a nutrir el papel crucial en la investigación. Seguidamente, la cultura y los valores de la sociedad, por su papel desafiante en los tiempos de cambio. El otro factor que influye en la generación del conocimiento es la metodología utilizada en la investigación, porque abarca los caminos que se necesitan recorrer para el logro de los objetivos propuestos.

Como cierre, menciona los distintos paradigmas que están presentes en la investigación educativa para abordar una situación o problemática planteada. Iniciando con el paradigma positivista como manera de explicar el mundo, seguido del paradigma interpretativo, donde el comprender y la interpretación que hace el ser humano de los fenómenos que acontecen en el mundo, dan sentido y significado a lo dado. También se menciona el paradigma socio crítico, como forma de resolver problemas sociales a través del empoderamiento y la participación de los

investigadores y su entorno. Por último, se presenta el paradigma de la complejidad como aprendizaje continuo entre el caos y el orden. Así como también el pensamiento transcomplejo como forma de entender los sistemas en términos de sus relaciones.

El segundo capítulo, cuyo autor es el Dr. Luis Díaz, se presenta como: **Retos, reflexiones y estrategias en la investigación académica**. El doctor es un fiel servidor del proceso de investigación en los niveles académicos de mayor envergadura. Se ha caracterizado por su interés en profundizar la investigación como forma de elevar el espíritu de quien hace investigación. En esta ocasión propone que la investigación académica se ha convertido en el eje fundamental del avance de la humanidad. Sin investigación, todo quedaría relegado al abismo de la sociedad en su intento por buscar un futuro impregnado de nuevos sistemas que condicionen una mejor vida.

Por otra parte, hace mención al rol del docente y del investigador el cual permite desarrollar una simbiosis que enriquece el conocimiento por su cercanía a la sociedad. En la actualidad, la investigación académica enfrenta desafíos como, son la crisis de paradigmas de las ciencias sociales y el que se ha de crear a través de las nuevas perspectivas teóricas.

El proceso investigativo a nivel de postgrado, categoriza en los distintos niveles académicos al investigador como un inquietante develador de la verdad. Los profesionales con postgrado, a través de la investigación, generan nuevos descubrimientos y a su vez conocimientos que cuestionan ideas preestablecidas para así posicionar nuevas tendencias en el campo del saber.

Para cerrar esta producción elaborada por destacados académicos, se tiene a la Dra. Nohelia Alfonzo, que se posiciona con su capítulo relacionado con la **Publicación de la producción académica**. La mencionada autora, es una reconocida escritora de producciones investigativas, destacándose como editora y árbitro de revista, ponente y jurado en distintas universidades venezolanas y

extranjeras. Cuenta en su haber investigativo una cantidad de artículos científicos, libros y ensayos que han dejado una estela gratificante en el mundo de la investigación.

La autora señala que “escribir es el arte de plasmar los pensamientos en un papel, lo cual requiere tiempo de aprendizaje, esfuerzo y competencia para llevar las ideas abstractas a un mundo tangible”. De esta manera presenta al arte de escribir como elemento primordial en la presentación de los productos investigativos de cualquier nivel académico. La escritura, involucra, además, el trabajo colaborativo, porque considera el carácter constructor del conocimiento y los aspectos estratégicos para su desarrollo. Por lo tanto, constituye un imperativo y una necesidad sentida de urgencia que los profesionales que forman parte del ámbito universitario se apasionen por la investigación y publiquen sus resultados a fin de socializar el conocimiento producido.

Desde esta visión, la autora considera tres procesos recursivos, como son: investigar, escribir y publicar, los cuales representan un desafío diario, tanto para el docente-investigador, como para las instituciones a quienes ellos representan. En consonancia con los procesos recursivos en esta era digital, la Dra. Nohelia Alfonzo ilumina, presentando algunas herramientas de Inteligencia Artificial Generativa como aliados a la investigación y escritura académica. La Inteligencia Artificial Generativa (por sus siglas IAG) es aquella que tiene capacidad para crear nuevos contenidos, en lugar de limitarse a analizar o clasificar contenido existente, promoviendo un gran salto de las capacidades cognitivas a las creativas.

Desde la seguridad ciudadana, la autora presenta la producción de conocimiento en esta área, como un proceso continuo que implica la investigación, la reflexión y la evaluación de las políticas, programas y estrategias que se implementan para impulsar la prevención y combatir el delito en una comunidad, fortaleciéndose a través del uso de nuevas tecnologías y como carácter inclusivo, la participación ciudadana.

I. UNA MIRADA A LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA COMO FUENTE EN LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO

Claumary Acosta Salazar²

El conocimiento no es algo separado y que se baste a sí mismo, sino que está envuelto en el proceso por el cual la vida se sostiene y se desenvuelve
John Dewey (1859-1952)

En el andar del hombre sobre este planeta, se observa que, en su evolución, el cambio es el elemento constante en los procesos políticos, económicos, religiosos, educativos, morales y ambientales, imprimiendo un estilo particular en la visión del ser humano sobre actividades propias de su desarrollo. En este el uso de la investigación ha dado sus frutos para resolver situaciones en áreas neurálgicas para el desenvolvimiento de la sociedad, en una realidad histórico cultural social, generando así, el conocimiento necesario para la solución de problemas y la forma de socializarlo, constituyendo un entramado cognitivo que permite la explicación, comprensión e interpretación de fenómenos sociales y educativos.

Dos enfoques dividen la atención de un investigador a la hora de iniciar un estudio, que mueve su intelecto y desea indagar el porqué de su manifestación. Uno cuantitativo, racional, donde la objetividad prevalece ante los sentimientos y el otro cualitativo, que permite obtener una mirada más intensa y profunda de la cotidianidad misma de cada ser. Este capítulo tiene como propósito explorar estos enfoques de investigación, los paradigmas en donde se manifiestan, los métodos para analizar y apreciar una realidad que se puede percibir en constante movimiento y su aporte que aflora en la generación de conocimiento.

De la investigación al conocimiento

En la opinión de Acosta (2019), desde la Filosofía, Platón con su Mito de la Caverna, deja entrever la necesidad del hombre de conocer la realidad, la cual se configura como una alegoría que ilustra el proceso de obtener conocimientos y

²Doctora en Innovaciones Educativa. Docente UNES. claumaryacosta@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-7162-078X>

cómo se percibe la realidad. Los prisioneros en la caverna representan a la sociedad en general, quienes solo ven sombras en la pared, creando así su conocimiento limitado. Estos prisioneros están atados de pies y manos, impidiendo que vean lo que realmente sucede detrás de ellos en el mundo exterior. Solo pueden ver sombras proyectadas en la pared por un fuego detrás de ellos, las cuales aprecian como la realidad.

Cuando uno de los prisioneros logra librarse y sale de la caverna, se enfrenta a la luz del sol, que simboliza la verdad y el conocimiento real. Al principio, el prisionero liberado se siente abrumado por la intensidad de la luz del sol y le lleva tiempo acostumbrarse. Sin embargo, eventualmente, es capaz de ver las cosas tal como son, no simples sombras. El mito de la caverna de Platón enlaza el conocimiento humano con la idea de que el conocimiento real y verdadero requiere un esfuerzo por buscarlo más allá de las experiencias sensibles y creencias preestablecidas. Es una alerta sobre cómo podemos limitar la experiencia y comprensión del mundo y un llamado a la educación y a cuestionar lo que creemos saber.

Desde la cotidianidad, el hombre constantemente está en un proceso de aprehender de las situaciones que se le presentan, sea en forma intencional o en serendipia, gestando en procesos cognitivos, que, a través del pensamiento crítico y divergente, dan a luz, nuevas formas de contemplar la realidad, expresiones culturales, apreciaciones en la resolución de problemas y cómo vincularse en un medio ambiente cambiante y muchas veces imperceptible en forma física, pero si espiritual. Todas enmarcada en una dimensión tiempo que concede características únicas a la visión de una realidad en un momento determinado, otorgando una factibilidad de realizar un estudio histórico de cada una de las realidades en el pasado, en el presente y en el futuro.

Estas ideas son consonantes con la visión de Carbonelli, Esquivel e Irrazabal (2017, p.18) cuando postulan, que el conocimiento surge del sentido común, que es "aquel que surge a partir del contacto y la experimentación con la realidad

circundante". Experiencias vividas que observamos desde la aparición del hombre sobre la tierra, entre las cuales se puede mencionar: el conocimiento de agruparse para cazar y para protegerse del medio que los rodea, el conocimiento del fuego como fuente de calor y para cocinar los alimentos, el conocimiento del tiempo para saber cuándo sembrar y cuando cosechar.

Esto permite acotar, que en el transcurrir de las épocas, el hombre se dio cuenta que necesitaba profundizar su conocimiento para darle respuestas a hechos y situaciones inusuales, racionalizando la experiencia, en palabras de Bunge (1996) explicándolas por medio de hipótesis (enunciados de leyes) y sistemas de hipótesis (teorías). Conforme a este parecer, el conocimiento científico trasciende los hechos, es descubrir a través de las apariencias los hechos relevantes y notorios que dan respuestas a las interrogantes formuladas en una situación de estudio.

Uno de los conocimientos más importantes generados a través de la investigación es el científico. Los investigadores realizan experimentos, recopilan datos y analizan resultados para desarrollar nuevas teorías, descubrir nuevos fenómenos y perfeccionar la comprensión científica existente. Esta información, se utiliza a menudo para desarrollar nuevas tecnologías, tratamientos y medicamentos que mejoren la calidad de vida de las personas de todo el mundo. Es por ello que, a través de la investigación, el ser produce y adquiere la sabiduría necesaria para su desenvolvimiento social, laboral y educativo, de allí que se considere a la investigación como una disciplina universal que produce conocimiento.

Desde este prisma, Samaja (2010, p.47) expresa "que un conocimiento que egresa del proceso de investigación, inmediatamente se transforma en condiciones de investigación para nuevos procesos, y si no es incorporado se vuelve alimento de roedores e insectos y no un hecho de la cultura científica". Por tanto, los descubrimientos y nuevas interpretaciones sobre un tema dan lugar a nuevas preguntas y nuevas especulaciones, sentando las bases para el abordaje y dando lugar al inicio de un nuevo ciclo de investigación y de conocimientos.

La ciencia y el conocimiento científico están estrechamente relacionados, en este sentido, la ciencia en palabras de Tamayo y Tamayo (2003, p.16), se presenta, como "una actividad metódica por medio de la cual se llega al conocimiento objetivo de la realidad". Se configura así un corpus de conocimiento que reitera las leyes y teorías de los procesos naturales y sociales que estudia y por lo tanto es susceptible de cotejar los mismos, determinando así su carácter objetivo.

Según Jaffe (2016) la ciencia puede definirse como un método de búsqueda del conocimiento. Esta definición implica que la ciencia no solo se basa en la acumulación de información, sino que sigue un proceso sistemático y metódico para investigar y comprender el mundo. La ciencia se caracteriza por ser un sistema acumulativo, metódico y comprobable, lo que significa que se basa en observaciones y razonamientos que permiten formular teorías y leyes sobre cómo funciona la naturaleza. Además, el autor destaca que la ciencia se distingue de otras formas de conocimiento por su enfoque en la verificación y la falsabilidad, lo que la hace un método único y eficaz para obtener conocimiento confiable. Esta perspectiva se alinea con la visión de que la ciencia es un proceso en constante evolución, donde las teorías pueden ser reemplazadas o modificadas a medida que se adquiere nueva evidencia

Por ende, el conocimiento científico es el resultado de la aplicación de este método. En otras palabras, la ciencia es el proceso que se utiliza para estudiar y comprender el mundo, mientras que el conocimiento científico es el producto de este proceso. Es importante destacar que el conocimiento científico no es estático, sino que está en constante evolución y revisión a medida que se obtienen nuevos datos y se descubren nuevos hechos. Por lo tanto, la relación entre la ciencia y el conocimiento científico puede describirse como una relación dialéctica, en la que cada avance en el conocimiento científico da lugar a nuevas preguntas, nuevas visiones y nuevas investigaciones.

Algunos ejemplos de cómo la ciencia ha generado conocimientos científicos, son la investigación sobre el ADN y el descubrimiento de la estructura de doble

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

hélice, el estudio del sistema solar y el descubrimiento de otros planetas y la investigación sobre las enfermedades y el desarrollo de vacunas y tratamientos. Conforme a esta mirada, es importante mencionar algunos factores que influyen en el ser humano para generar conocimiento, los cuales se muestran en la figura 1, a continuación.

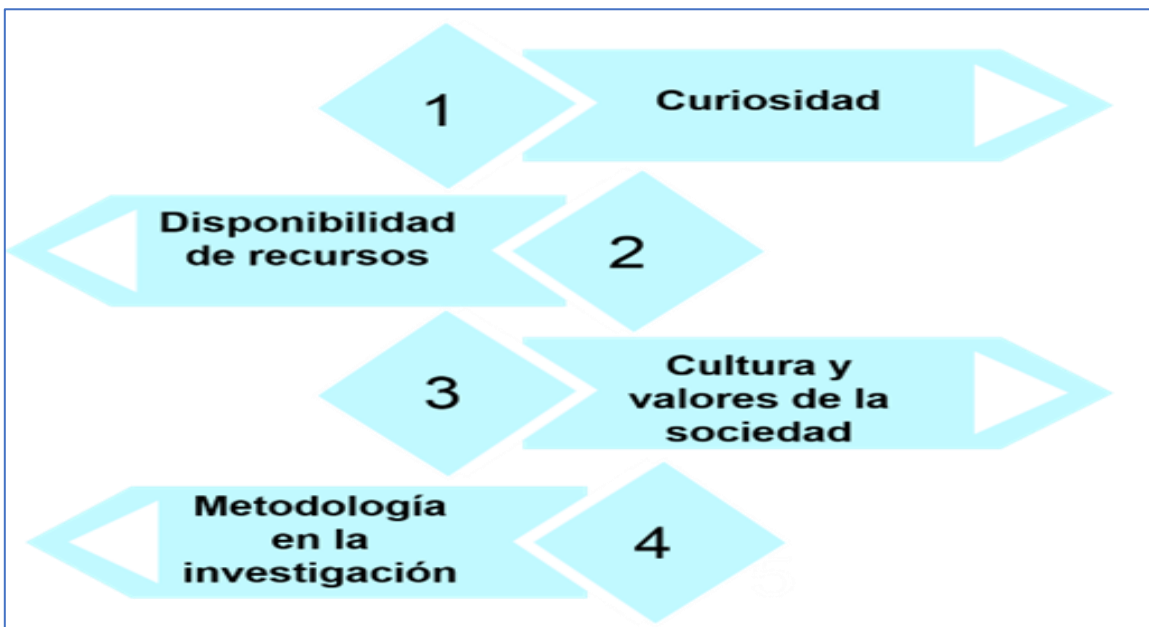


Figura 1. Factores que inciden en la generación de conocimientos
Fuente: Acosta (2024)

Como primer factor, la curiosidad, que impulsa a explorar y comprender el mundo. Esta actitud motiva a buscar información sobre una situación de interés, propendiendo la búsqueda del conocimiento que conduce a la generación de nuevas ideas, descubrimientos e innovaciones. Por ejemplo, la curiosidad de científicos como Galileo y Newton llevó al desarrollo de las leyes de movimiento y gravedad, que cambiaron fundamentalmente nuestra comprensión del mundo físico y en los tiempos modernos, la curiosidad de individuos como Steve Jobs y Elon Musk ha llevado al desarrollo de tecnologías innovadoras como el iPhone y los coches eléctricos Tesla. Estas innovaciones han transformado la forma en que se vive, trabaja y han creado industrias completamente nuevas.

Como segundo factor importante es la disponibilidad de recursos, ya sea financieros, tecnológicos o humanos, que desempeña un papel crucial en la producción de conocimientos, debido a que la investigación requiere una inversión significativa de tiempo, dinero y recursos, y sin estos sería difícil llevar a cabo una investigación significativa.

El tercer factor es la cultura y los valores de la sociedad, por su papel importante en la configuración del programa de investigación y la determinación de los aspectos que se consideran vitales a la hora de realizar un estudio, por ejemplo, en algunas culturas, la medicina tradicional tiene más importancia que la medicina contemporánea y la investigación en esta área recibe mayor financiación y apoyo.

El cuarto factor que influye en la generación del conocimiento, es la metodología utilizada en la investigación, porque desempeña un papel importante en la determinación de la calidad y validez de los resultados de la misma. Diferentes metodologías de investigación tienen diferentes fortalezas y debilidades, por lo que su elección puede afectar significativamente el resultado de la investigación.

De estas ideas se desprende que, estos cuatro factores interactúan de manera compleja y sinérgica para generar conocimiento, en donde la curiosidad es la pasión que mueve al investigador, los recursos son el combustible, la cultura y los valores proporcionan el marco de acción y la metodología es la herramienta. Al trabajar juntos, estos elementos permiten al ser humano explorar el mundo, resolver problemas y hacer nuevos descubrimientos, en todas las áreas, tanto a nivel científico como educativo.

Investigación educativa

La investigación en el ámbito educativo, esta signada por el método científico y presupuestos epistemológicos y metodológicos que orientan su andar de acuerdo con la forma en que se aborda el estudio de un fenómeno determinado. En palabras de Hernández (1995, p.3) la investigación educativa “es el estudio de los métodos, procedimientos y las técnicas utilizadas para obtener un conocimiento, una

explicación y una comprensión científicas de los fenómenos educativos, así como también para solucionar los problemas educativos y sociales". Desde la perspectiva que involucra el autor en referencia, se reconoce que existen diversos métodos, procedimientos y técnicas para abordar la manifestación real de un hecho percibido desde la cientificidad de la investigación.

No es aventurado afirmar que la investigación educativa, parte de la praxis del docente desde su cotidianidad, en donde permanentemente realiza un proceso reflexivo, tanto en el aula de clases como en la relación que desarrolla la institución con las comunidades. Es importante acotar, que los pilares de toda Universidad están constituidos por la investigación, la docencia y la extensión, y esta es la designada para la investigación y solución de problemas educativos, sociales y comunitarios, con una visión crítica del suceso y que impacta en todos los niveles, desde una perspectiva multidisciplinaria que permitirá la comprensión desde lo humano de una realidad que se reconfigura constantemente en función del tránsito del hombre en la sociedad.

En este proceso de investigación educativa, el docente o el investigador, busca conocer una realidad, desde su perspectiva, la visión de sus actores, apoyado en la ciencia y en sus representaciones para generar el conocimiento implícito y explícito en esta. En este sentido, Martínez y Ríos (2006) señalan la convivencia de cuatro aspectos fundamentales en la construcción de los saberes: un sujeto que conoce, el objeto conocido, la acción de conocer y el resultado que se obtiene de ese proceso, en donde estos elementos actúan recíprocamente de una forma tal que propician el entendimiento tanto intuitivo como científico. En la figura 2, se describen cada uno de estos aspectos.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

1. El sujeto que conoce, es la persona o grupo de personas que participan en el proceso de construcción de conocimientos. Estos individuos pueden ser investigadores, estudiosos, o simplemente personas interesadas en aprender sobre un tema específico.

2. El objeto conocido es el tema, concepto, o área de conocimiento sobre la cual se desea obtener información y crear saber. Puede ser un área de ciencias, humanidades, o cualquier otro campo de estudio.

3. La acción de conocer, es el proceso por el cual se obtiene información sobre el objeto conocido. Puede incluir métodos de investigación, técnicas de observación, análisis de datos, e incluso experimentos. Esta acción implica una serie de operaciones mentales, como pensamiento crítico, reflexión, y creatividad.

4. El resultado que se obtiene de este proceso, es el conocimiento o saber adquirido. Este conocimiento puede ser expresado en forma de teorías, modelos, hipótesis, o incluso nuevas perspectivas sobre el objeto conocido. El conocimiento adquirido puede ser compartido con otros, lo que permite una mayor comprensión y desarrollo en el campo de estudio.

Figura 2. Aspectos fundamentales en la construcción del saber **Fuente: Acosta (2024) adaptado de Martínez y Ríos (2006)**

Desde la perspectiva científica, las investigaciones están relacionadas con los paradigmas, que muestran el camino a seguir para abordar una situación de interés. Según De Miguel (1988, p.66) el paradigma en el ámbito de la investigación educativa, es una forma de analizar e interpretar el hecho educativo avalados por la comunidad científica, y que se "caracteriza por el hecho de que tanto científicos como prácticos comparten un conjunto de valores, postulados, fines, normas, lenguajes, creencias y formas de percibir y comprender los procesos educacionales".

De esta visión se desprende que, un paradigma muestra la forma de comprender e interpretar una realidad enmarcada en una metodología y técnicas compartidas, por un grupo de personas inmersas en el ámbito de la investigación educativa, condicionando el modo en que se recolectan, analizan y significan los datos; así como las interpretaciones que se hacen de los fenómenos educativos.

A juicio de Ortiz (2015) en la ciencia, los paradigmas permiten la generación de conocimiento científico, creando disciplinas, potenciando el saber e incluso construyendo nuevas ciencias. El camino que se tome para acometer una investigación en el ámbito educativo, se concreta en función de un paradigma, por sus preceptos, ideas, valores, modos de ver, comprender e interpretar la realidad. En tal sentido, es oportuno destacar que se estiman tres paradigmas básicos: positivista, interpretativo y socio crítico, los cuales se aplican en el ámbito educativo. Cada uno posee un estilo de pensamiento, una vía de conocimiento, un lenguaje que los identifica y les da coherencia en el proceso de investigación y así propiciar la generación de información valiosa para la comprensión de una realidad vivida y experimentada.

El **positivismo**, remonta a leyes, técnicas que rigen la actividad científica desde la época newtoniana, mecanicista y con una marcada influencia sobre el estudio de la razón y la lógica. En este estudio primigenia los hechos, es impersonal, con un lenguaje predominantemente numérico, busca la validación y determina cuan confiable son los instrumentos que utiliza para recoger datos de una realidad objetiva, estática y que se produce en un tiempo y espacio físico determinado. Este paradigma parte de la verificación de los hechos a través de la observación y la experiencia, lo cual permite su cuantificación. Se basa en la premisa de que la realidad se puede estudiar objetivamente, siguiendo metodologías y técnicas empíricas y rigurosas. Sus principales características se describen en la Tabla 1, a continuación:

Tabla 1
Características del Paradigma Positivista

1. Verificabilidad:	Se basa en afirmaciones y predicciones que pueden verificarse empíricamente, a través de la obtención y análisis de datos.
2. Objetividad:	El investigador positivista busca mantener la objetividad en su enfoque y análisis, tratando de eliminar cualquier sesgo personal o subjetivo.
3. Cientificismo:	Busca emular los métodos y técnicas de las ciencias naturales, utilizando experimentos, observaciones y análisis cuantitativos para estudiar y entender la realidad.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

4. Racionalismo:	Sostiene que la realidad se rige por leyes y patrones lógicos y racionales, que pueden ser descubiertos y estudiados a través de métodos científicos.
------------------	---

Fuente: Elaboración propia (Acosta, 2024)

Desde esta perspectiva, se reconoce que el método utilizado en el paradigma positivista es el hipotético-deductivo, aceptado en las ciencias sociales para realizar estudios desde un enfoque cuantitativo que incorpora la observación empírica y la realización de experimentos con el fin de desarrollar leyes, teorías que puedan dar respuestas a fenómenos en la investigación educativa, en donde el estudio se encamina al control, la comprobación y la predicción de los mismos.

El **paradigma interpretativo** se identifica con diferentes nombres, tales como: naturalista, humanista y fenomenológico, dependiendo de la postura de autores expertos en este tema. Debe señalarse, que este paradigma surge como una necesidad de vincular a los seres humanos con sus percepciones, cosmovisión y experiencia para estudiar la otra cara que puede presentar un fenómeno en particular, otorgando una importancia vital a los significados de las acciones humanas en su andar por lo que la vida. Es una perspectiva que se centra en la comprensión e interpretación de la realidad desde la visión de los sujetos involucrados. Algunas características de este paradigma se precisan en la Tabla 2, a continuación.

Tabla 2
Características del Paradigma Interpretativo

1. Énfasis en el significado y la interpretación:	Se centra en comprender y dar significado a las experiencias, creencias y acciones de los sujetos estudiados. Se busca entender cómo los individuos perciben e interpretan su mundo.
2. Sujeto y objeto de estudio interrelacionados:	Se reconoce que el investigador y el objeto de estudio están interrelacionados, ya que el investigador puede afectar el proceso de investigación al tener un impacto en el entorno estudiado y en las interacciones con los sujetos.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

3. Flexibilidad metodológica:	Se utiliza una variedad de métodos y técnicas de recolección de datos, como entrevistas, grupos focales, observación participante y análisis de documentos, que se adaptan a las necesidades y características de cada estudio.
4. Enfoque cualitativo:	Se basa en métodos cualitativos, que buscan entender y analizar en profundidad las experiencias y perspectivas de los sujetos estudiados.

Fuente: Elaboración propia (Acosta, 2024)

Es importante considerar, que en este paradigma se busca la comprensión e interpretación de una realidad educativa desde la visión y creencias de los actores educativos, en donde la realidad se presenta con diferentes colores, matices, como una reconstrucción constante, porque van implícitos los motivos, valores, percepciones que no pueden ser cuantificables, pero si comunicables desde el interior del ser humano.

Desde este prisma, los métodos que se utilizan en este paradigma, vienen representados en primer lugar por el fenomenológico, que parte desde la comprensión de una situación estudiada, en donde el investigador debe renunciar a sus juicios de valores y comprender desde los actores la situación que se presenta. En palabras de Husserl (1991), la fenomenología consiste en describir los fenómenos tal y como se manifiestan en la conciencia de su protagonista, en donde su experiencia subjetiva constituye la base para alcanzar el conocimiento a través del descubrimiento de la esencia del fenómeno.

Es decir, no es describir la situación sino su esencia que primigenia el conocimiento. Es aquí, donde el investigador debe realizar una epojé, tratar de no ver el fenómeno con ideas preconcebidas, y comprender los significados que le otorga su protagonista. Situación bastante compleja, porque como seres humanos, siempre manifiestan subjetividad ante el estudio del fenómeno dado.

En segundo lugar, el método hermenéutico, conocido por su utilidad en la interpretación de textos, libros, documentos, en un momento histórico particular.

También incluye la interpretación de los gestos, la forma de conversar, el sentimiento que imprimen los informantes clave cuando narran su visión de un fenómeno estudiado. La hermenéutica, es concebida desde la postura de Heidegger (1996), como parte de la naturaleza del ser humano, interpretar su realidad y desde la visión de Gadamer (2005) el hombre siempre interpreta desde su perspectiva, tanto los textos como la interacción dialéctica para obtener información.

En la interpretación como enfoque integrativo es utilizado cuando se realizan investigaciones en las ciencias sociales, este permite al investigador acceder al mundo interior de un informante sobre la percepción de un fenómeno, comprendiendo e interpretando los significados otorgados por el mismo. Es una ventana que permite develar como vive, percibe y se relaciona el protagonista con la situación estudiada.

Como tercer método se menciona, las **historias de vida**, que se mueve en el paradigma interpretativo, como lo hace notar Duarte y Parra (2015), sin embargo, es importante mencionar que otros autores como Martínez (2014) y De Garay (2001) consideran que forman parte del método etnográfico. Indistintamente de las concepciones acerca de la historia de vida, ésta permitirá conocer la vida íntima de una persona en función de su historia y percepciones que marcaron su existencia y cómo resurgió entre sus miedos, éxitos y fracasos para continuar su camino en este mundo. Las ciencias sociales conscientes de esta situación, buscan a través de la misma, visibilizar problemáticas y temas de la sociedad o de un sector de esta, olvidados por su condición.

El tercer paradigma, es el **sociocrítico**, que busca un cambio en las organizaciones y procesos educativos, desde la participación de los actores educativos, con un carácter emancipatorio, trasformando la realidad como autorreflexión del conocimiento. Motoriza la interacción entre la teoría y la práctica, hasta llegar a ese punto donde se logren nuevas ideas y acciones que conduzcan a los objetivos planteados con la investigación. En cuanto a los métodos utilizados: se menciona la investigación acción, que por sus características permite la

ejecución de acciones, evaluarlas, redefinirlas y volver a aplicar hasta lograr la meta propuesta.

En la opinión de Hopkins (1989) la investigación acción se refiere a la actuación en el proceso de investigación, de una forma disciplinada, científica, para comprender y poner en los procedimientos marcha procesos de mejora con un alto compromiso, donde el investigador tiene un doble rol, el de investigador y el de participante, y los sujetos investigados son co-investigadores porque participan en todas las fases del proceso, buscando resolver un problema en un determinado contexto aplicando el método científico.

También, la **sistematización de experiencias**, que en palabras de Jara (2011, p. 52) se refiere a "los procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social y cultural determinado, y en situaciones organizativas o institucionales particulares". Es decir, como ese proceso de hurgar en las vivencias, reconstruirlas, ordenarlas de acuerdo con el interés que produce, a los sentimientos que se entrelazan, ese paseo entre la mismidad y la otredad y plasmar en papel acontecimientos resaltantes como producto de los vivido.

El paradigma sociocrítico está basado en la crítica social y en la idea de que el conocimiento se construye a partir de las necesidades de los grupos, tomando en cuenta las relaciones de poder, las desigualdades y la discriminación presentes en la sociedad. Las características principales del paradigma incluyen las que se describen en la Tabla 3.

Tabla 3
Características del Paradigma Sociocrítico

1. Focalización en la justicia social	El enfoque principal de este paradigma es la promoción de la equidad y la erradicación de las desigualdades, tanto en el ámbito económico, político como social.
2. Enfoque en las relaciones de poder	Analiza cómo se distribuyen y ejercen el poder en la sociedad y cómo esto influye en la distribución de los recursos y oportunidades para los diversos grupos sociales.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

3. Interés en la acción política y social	Las investigaciones que se encuadran en este paradigma buscan, además de analizar y comprender la realidad social, influir en el cambio social a través de la promoción de políticas públicas y acciones colectivas.
5. Análisis de la experiencia y testimonios de los actores sociales	Las investigaciones sociocríticas buscan escuchar y dar voz a los grupos sociales marginalizados y discriminados, recogiendo sus experiencias y testimonios como fuente de conocimiento y guía para el cambio social.

Fuente: Elaboración propia (Acosta, 2024).

En este trance argumental, es oportuno mencionar que han surgido paradigmas emergentes que también buscan la forma de cómo develar una realidad con características propias inherente al desarrollo de la humanidad, en un momento histórico determinado. Se trata de los paradigmas de la complejidad y la transcomplejidad, en donde se considera el uso de multimétodos para lograr una captura real del fenómeno estudiado. Es evidente que observar las realidades separadas, solo podemos obtener la mitad de un rostro dibujado por la percepción de sus actores y el investigador.

Como lo visiona su Morin (1990) para comprender el paradigma de la complejidad, primero se debe comprender el paradigma de la simplicidad, el cual busca poner orden en el universo llevándolo a una especie de caserío del desorden, observando lo que hay en cada uno de manera separada y no su relación simbiótica. En este sentido, el principio de la simplicidad, según el autor (ob cit, p.89) "separa lo que está ligado o unifica lo que es diverso". Las dimensiones son fragmentadas y estudiadas en forma separada, como una forma de simplificar el conocimiento.

En un sentido más amplio y originario, el paradigma de la complejidad, es un enfoque que surge como respuesta a las limitaciones de los paradigmas tradicionales, especialmente aquellos basados en el determinismo y el análisis lineal. Este paradigma reconoce la naturaleza intrínsecamente compleja de los sistemas, donde múltiples variables interactúan de manera no lineal, generando

resultados que son a menudo inesperados y difíciles de predecir. Esto significa que los individuos deben estar preparados para adaptarse a los cambios y aprender a través de la experiencia, deben estar abiertos a la idea de que los problemas pueden tener múltiples soluciones y deben estar preparados para probar diferentes soluciones hasta que encuentren la que mejor se adapte a su situación.

Desde la complejidad, surge la invitación a cambiar la forma en que se percibe el mundo, ver lo múltiple y sus relaciones. El paradigma de la complejidad se enfoca en la comprensión de los sistemas complejos y en la búsqueda de patrones emergentes en estos, sugiriendo que estos sistemas no pueden ser completamente entendidos a través del análisis de sus componentes individuales, sino que deben ser considerados como un todo interconectado. En este transitar, como lo indica Arce (2019) aún no hemos terminado de comprender el pensamiento complejo y emerge la **transcomplejidad** como cosmovisión y episteme para la investigación.

De acuerdo con Villegas (2021) la transcomplejidad es “la confluencia de los postulados de las teorías de la complejidad y la transdisciplinariedad que configura una nueva cosmovisión paradigmática-investigacional que promueve una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional (p.19). De acuerdo con Lanz (2001) se trata de “una mirada enriquecida por la movilidad de puntos de observación, por la flexibilidad de los instrumentos metodológicos, por la ductilidad de las estrategias cognitivas”. En cuanto a la investigación transcompleja, Villegas (ob cit) la define como “un nuevo modo de producción de conocimientos que apuesta más a la integración que a la disciplina e intenta integrar la explicación del positivista, la comprensión del fenomenológico y la acción del crítico, buscando soluciones...a múltiples situaciones de la vida cotidiana” (p.22).

Desde esta mirada de la Investigación educativa, considero importante destacar que existen diversas formas de enfocar el estudio de un fenómeno y sin embargo los procesos investigativos en las universidades, son repetitivos, sin

innovación, llegando a los límites de no cumplir con los pilares en que descansa la academia. Conforme a este prisma, son los docentes investigadores que le dan vida, en la búsqueda de nuevas formas de apreciar e interpretar una realidad, en base a experiencias, simbolismos, valores, actitudes y dar respuestas a interrogantes relacionadas con la aprehensión del mundo que nos rodea, por lo que es vital actualizarnos en el área investigativa y publicar las investigaciones realizadas, visibilizarnos ante la comunidad científica.

Las ideas inmanentes en esta narrativa, conllevan a destacar la práctica de la ética como elemento que permea los procesos que ejecuta el investigador, conduciendo así el ejercicio de sus actividades, propiciando una conducta ética y moral tanto en el manejo de la información producto de la interacción con los investigados, en función del rigor científico que debe prevalecer, como en el trato en las interacciones conciliadas; además, en el uso de las tecnologías de información y comunicación para la búsqueda y procesamiento de información.

Los protagonistas o actores sociales, exponen sus sentimientos, destacando experiencias místicas de su vida que pueden ser expuestas para destacar otras. Aquí el investigador debe actuar con cautela y resguardar hechos que puedan comprometer la integridad de la persona, o bien tener una autorización expresa acerca de lo que se pueda publicar. Estas ideas son cónsonas con el enfoque cualitativo de investigación, en donde el ser ocupa el papel protagónico en los procesos investigativos, obteniendo así percepciones y posturas sobre un tema determinado respetando su posición sobre cualquier tema.

El despliegue argumentativo pone de manifiesto, que la curiosidad juega un papel crucial en la búsqueda de conocimientos y en la investigación científica. Los investigadores están motivados por su curiosidad para comprender el mundo. Este elemento, es el motor que impulsa la generación de conocimiento e innovación. Sin curiosidad, no habríamos logrado el notable desarrollo que se ha logrado como especie en el curso de la historia humana.

La investigación es esencial para generar nuevos conocimientos y ampliar nuestra comprensión del mundo que nos rodea. Los procesos investigativos visibilizan una gama de métodos y técnicas que permiten abordar situaciones, intereses de los investigadores en una forma dinámica, partiendo de la premisa que la realidad no es estática y se reconfigura en la mente y en la vida de sus actores. El enfoque cualitativo primigenia la acción humana como núcleo de generación de conocimientos, permitiendo así develar situaciones sociales que buscan un cambio, una trasmutación para el empoderamiento del ser.

En esta línea de pensamiento, es menester, motivar e incentivar en los estudiantes la pasión por la investigación como forma de vida y desarrollo de la academia, aventurarse con otros métodos de investigación, además, incorporar nuevas herramientas, como la tecnología de la comunicación que proporciona entre muchas ventajas, la formación de redes de investigación, a nivel mundial, donde se pueden discutir puntos de encuentro y desencuentros que desencadenen la producción y socialización del conocimiento. Es importante profundizar en la responsabilidad de la comunidad universitaria en la generación de conocimientos y solución de problemas sociales, resaltando aspectos éticos como el camino a la valoración y respeto del ser humano en sus formas de creación.

II. RETOS, REFLEXIONES Y ESTRATEGIAS EN LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA

Luis Alejandro Díaz³

La evolución de las sociedades depende de procesos continuos de transformación en los cuales participan individuos como sujetos que investigan y evalúan mediante acciones colectivas. Estas actividades han ocurrido desde el comienzo de la historia humana y participando en estas, el ser humano se constituye como tal. Sin embargo, en las sociedades post industriales estamos en presencia de serias amenazas a este derecho de ser los forjadores de nuestro propio destino. Si bien no son nuevas, hoy son más sistemáticas y están más extendidas en el mundo.

La investigación académica se ha convertido en el eje fundamental del avance de la humanidad, pues, sin lugar a dudas, corresponde a la piedra angular de la comprensión del entorno y de los fenómenos interactuantes. Es debido a esto que, la investigación académica cobra vital importancia y se erige como un proceso indispensable en todas y cada una de las áreas del conocimiento humano. Por lo que la curiosidad, el conocimiento y el criterio forman parte implícita en ese camino abonado por el deseo de encontrar la explicación y la solución a aquello que se investiga.

En todo el mundo, los investigadores, en todos los ámbitos y especialidades del conocimiento humano, se han convertido en la esperanza del mundo, de desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida, por ser factores definitivos de cambio social. Los avances logrados en las últimas décadas se ven hoy reforzados por la incorporación de la Inteligencia Artificial (IA) a las investigaciones, por lo que estas, no solo avanzaran de manera más rápida, sino más eficiente y con más recursos. Los científicos vieron cómo sus investigaciones mejoraron

³ Doctor en Educación. Docente UNES. ldiaz66ve@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-2874-6213>

dramáticamente luego de la invención de la computadora y todo lo relacionado al mundo de la tecnología.

En esta perspectiva, la influencia causada por el desarrollo de sofisticados equipos electrónicos, el acceso a medios digitales, la mejora en la comunicación entre comunidades científicas, la publicación de las investigaciones y ahora la incorporación de la IA como un asistente poderoso, han acelerado, aún más, el proceso de avance de las investigaciones. Esto beneficiará, no solo a la comunidad científica, sino a la humanidad en todas las dimensiones y ámbitos de desarrollo.

Realidad de la investigación académica

Sin embargo, muchos no están preparados para esos cambios y peor aún no se están preparando para afrontarlos. En el ámbito educativo, los docentes, en sus diferentes áreas de competencia, son el medio catalizador entre la sociedad y esa capa científica. Por lo que la integración entre el rol de docente y el de investigador permite desarrollar una simbiosis que enriquece el conocimiento por su cercanía a la sociedad. Es por esto que se debe estimular la incorporación de todo docente universitario al área de la investigación por ser parte de la naturaleza de la universidad como tal. es fundamental para el desarrollo integral de las instituciones de educación universitaria.

Este enfoque no solo enriquece la calidad de la educación, sino que también promueve un ambiente académico más dinámico y actualizado. La investigación permite a los docentes mantenerse al día con los avances en sus respectivas disciplinas, lo que a su vez se traduce en una formación más rigurosa y relevante para los estudiantes. Esto es especialmente importante en un mundo en constante cambio, donde el conocimiento se renueva rápidamente y las universidades deben adaptarse a nuevas realidades y necesidades sociales.

Además, la integración de la investigación en la labor docente fomenta un aprendizaje significativo y crítico entre los estudiantes. Los docentes que participan activamente en proyectos de investigación pueden guiar a sus alumnos en el

desarrollo de habilidades investigativas, promoviendo la curiosidad científica y el pensamiento crítico. Esta dinámica no solo beneficia a los estudiantes, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y compromiso de los docentes con su institución. En este contexto, es esencial que las universidades implementen políticas y estrategias que incentiven la investigación entre su cuerpo docente, reconociendo su papel vital en la misión educativa y en la generación de conocimiento que impacte positivamente en la sociedad.

En tal sentido, un docente para desarrollar aptitudes en el campo de la investigación lo primero que debe hacer es abrazarse al conocimiento, buscarlo e incorporarlo a su quehacer cotidiano, mediante la lectura constante y significativa relacionada a su especialidad. Es por esto que la búsqueda del conocimiento debe enfocarse al tema investigado, establecer su relación con el entorno, reconocer e identificar el problema, para poder abordar y desarrollar posibles alternativas o soluciones a problemas que aquejan al individuo y a la comunidad utilizando para ello el tamiz del conocimiento.

Si bien, no existen límites para este desarrollo cognitivo, más allá de los impuestos por las mismas limitaciones humanas, la investigación académica requiere de apoyo constante por parte de los interesados. Sin embargo, como toda actividad humana se enfrenta constantemente a nudos problemáticos que incluyen la reducción de oportunidades de financiación, la dificultad de articular el valor académico de la investigación a partir de un marco teórico y la inconexión entre las implicaciones de los resultados de la investigación y los descubrimientos para la profesión práctica.

En consecuencia, requieren estrategias específicas para superarlos, por ejemplo, en el ámbito educativo, la investigación se presenta como un proceso permanente de desarrollo profesional, lo que permite el empoderamiento de la profesión docente, donde se destaca la importancia de reflexionar acerca de la práctica, mediante la identificación de problemas presentes durante el proceso de

facilitación del aprendizaje y la reflexión necesaria, producto de la investigación que permita desarrollar estrategias para mejorar la situación detectada.

Dentro de este marco las estrategias implementadas en la investigación académica van desde el análisis, la reflexión y el actuar frente a las múltiples problemáticas que se presentan en los contextos universitarios, hasta la utilización de métodos como la investigación acción como una estrategia de reflexión, mejora y cambio en la práctica docente; permitiendo así identificar problemas durante el proceso educativo, reflexionar sobre la práctica y desarrollar un plan de acción para cambiar o mejorar la situación detectada

En la actualidad, la investigación académica enfrenta desafíos como son la crisis de paradigmas de las ciencias sociales y el que se ha de crear a través de las nuevas perspectivas teóricas, por lo que el conocimiento, profundo, crítico y reflexivo constituye el único medio para el desarrollo y resolución de problemas sociales. Cabe resaltar, que el análisis del fenómeno mediante la aplicación de diferentes métodos de investigación se convierte entonces en un arma poderosa que permite un aporte desde la academia al desarrollo social y humano.

A partir de esta realidad podemos aseverar que, constantemente la investigación e innovación educativa se enfrenta a diferentes escenarios para garantizar el desarrollo sostenible, donde la educación se presenta como la panacea, mediante una visión endógena que se manifiesta a través de estrategias sostenibles y sustentables, lo cual contrasta con la firme convicción de que se busca contribuir a la discusión y reflexión sobre este tema, centrándose siempre en el marco de la recuperación de lo humano y cualitativo a través de la búsqueda permanente del conocimiento social y educativo.

Estrategias de afrontamiento

Para esto, existen una gran cantidad de métodos y técnicas de investigación que se han derivado del proceso de desarrollo de la misma investigación. La mayoría de estos paradigmas han surgido de acuerdo a las experiencias de los

investigadores, que los han adecuado y amalgamado de acuerdo a sus necesidades. Todas y cada una de estas busca, desde el conocimiento llegar a la solución a través de la verdad; por lo que cada uno de esos métodos de investigación están diseñados para adaptarse a esa búsqueda manteniendo la premisa de seguir el riguroso método científico, condición necesaria para que la posible hipótesis o teoría que surja de la investigación pueda ser replicada y comprobada por cualquier investigador en cualquier parte del mundo.

En el ámbito de la investigación, destaca entre un abanico de posibilidades, por ejemplo, la investigación acción participante, la cual se utiliza como una estrategia para abordar problemas durante el proceso de educativo, reflexiona sobre la práctica y favorecer la formación académica-investigativa de estudiantes. Desde esta, se propone un plan de acción que permita cambiar o mejorar la situación detectada, todo esto mediante la aplicación de un método que permite hacer haciendo. Dentro de la dinámica social se hace necesaria la aplicación de métodos de investigación que permitan realizar un seguimiento constante de la conducta humana dentro del contexto social.

Este tipo de investigación está surgiendo como una manera intencional de otorgar poder a la gente para que pueda asumir acciones eficaces hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida. Lo novedoso, no es que la gente se cuestione sobre sus condiciones y busque mejores medios de actuar para su bienestar y el de su comunidad; sino el hecho de llamar a este proceso investigación y conducirlo como una actividad intelectual. Precisamente con el fin de contrarrestar las limitaciones inherentes a las estructuras socio culturales que se imponen a los derechos civiles y políticos por la sociedad posmoderna, se requieren esfuerzos racionales organizados con una intención explícitamente emancipatoria.

La capacitación en metodología de la investigación contribuye a complementar el constructo cognitivo del docente investigador debido a que permite adquirir competencias (conocimientos, habilidades, valores) y estrategias. Lo planteado no solo consiste en desarrollar una formación integral de los

profesionales; sino que también permite mejorar los indicadores de producción de conocimiento que pueden aportar a la cultura investigativa y a la sociedad en general. Actividad indispensable en el ámbito de la docencia universitaria, debido al beneficio para la comunidad que aporta la actividad investigativa.

Retos y reflexiones acerca de la investigación en la academia

Sin embargo, apegados a la realidad, hay que reconocer que la investigación académica enfrenta diversos retos, por lo que las reflexiones y el trazado de estrategias innovadoras son fundamentales para su desarrollo. Entre los desafíos, se encuentran: unos de orden logístico, otros de orden actitudinal y otros de orden emocional. De acuerdo a esta afirmación, la investigación académica está reducida a un pequeño grupo de entusiastas, adeptos y creyentes en el aporte social desde el conocimiento.

Algunos de estas limitaciones, incluyen la reducción de oportunidades de financiación para los investigadores, regularmente debido a políticas más restrictivas a nivel nacional que internacional. En otros casos, también, se encuentra la dificultad de articular el valor académico de la investigación a partir de un marco teórico; por lo que se agrega entonces la falta de conexión entre las implicaciones de los resultados de la investigación y los descubrimientos para la profesión práctica en diferentes disciplinas académicas.

Por lo tanto, estos nudos problemáticos no se resumen únicamente a la falta de recursos para investigar o el precario acceso a las fuentes; sino que se extiende a la apatía de los docentes a involucrarse en la actividad investigativa. Esto puede deberse a una falta de interés evidente a comprometerse en un proceso arduo que puede o no tener el reconocimiento necesario por parte de la comunidad académica, la mayoría de las veces sin el apoyo necesario de la organización de la cual depende y sin contar con las estrategias necesarias para difundir sus hallazgos.

Esto hace mucho más difícil su difusión y desmotiva a quienes no se encuentran convencidos o no pertenecen al apostolado de la docencia investigativa,

lo que resta motivación a la incorporación de más docentes a esta necesaria causa. El acto de investigar confiere un nivel diferente a los investigadores *per se* otorgándoles, dentro del ámbito académico, un reconocimiento especial que nace de ese conocimiento y dominio amplio acerca de los diferentes paradigmas, métodos y técnicas utilizados para desarrollar la investigación académica.

La importancia de la investigación, se hace necesaria entonces, como un proceso permanente de desarrollo profesional, siendo así, es fundamental. De acuerdo con lo expuesto en esta reflexión, se destaca la importancia de empoderar a la profesión docente a través de la investigación, identificando los conocimientos que caracterizan al docente investigador, sin obviar las limitaciones que surgen durante el proceso investigativo hay que abordar las estrategias desarrolladas en diferentes países para lograr resultados que impacten en el aprendizaje de los profesores y, por ende, transformen sus prácticas profesionales para beneficiar la formación de los educandos.

En Venezuela, por efectos de la ley, se hace obligatorio en la mayoría de las carreras universitarias la presentación de un trabajo de grado que busca, mediante la aplicación de los métodos de investigación aplicar los conocimientos obtenidos para brindar solución a un problema en su entorno. Este requisito no tiene otra finalidad que contribuir desde el conocimiento a visibilizar, realizar propuestas o aportar teorías utilizando para ello las herramientas brindadas por los docentes investigadores mediante las clases de seminario de investigación.

El proceso investigativo a nivel de postgrado, categoriza a nivel de especialidad al investigador como un develador de la verdad, generalmente los métodos de investigación utilizados permiten visibilizar problemas y fenómenos del entorno, utilizando para ello métodos de investigación sencillos de aplicar. A nivel de maestría, el investigador acumula experiencia en el área de la investigación y lo capacita para presentar investigaciones más complejas que incluyen propuestas con aportes a la comunidad más complejos. A diferencia del nivel doctoral donde la

profundidad de las investigaciones, los paradigmas, las técnicas y los métodos varían y se amplían hasta un punto abstracto de creación.

Por lo tanto, es importante en este punto aplicar metodologías, elaborar modelos y/o estrategias que potencien la producción científica dentro de las universidades; estructurando de esta manera la investigación inter o transdisciplinaria, en relación con la realización de los trabajos de grado, orientados a la aplicación del conocimiento en la resolución de los problemas que presente la sociedad. Al respecto, Colás Bravo y Hernández de la Rosa (2021) concluyeron en su investigación, que son tres subcategorías de competencias investigadoras: (a) competencias de elaboración intelectual, (b) competencias técnicas y (c) competencias comunicativas.

En este orden de ideas, Reyes (2010) menciona que el proceso de investigación es complejo, ya que exige un cambio significativo en el saber, antes que se transforme y se intercambie el conocimiento, por lo que es necesario el desarrollo de competencias y estrategias de aprendizaje que permitan el manejo de dicho conocimiento, esto se da a través de procesos de indagación sistemática, junto con el análisis crítico y la aplicación de la información; todo esto se logra solamente mediante la investigación. Entendiendo que el proceso investigativo en sí se convierte en un proceso catártico entre el saber y el conocimiento.

Lamentablemente en la mayoría de los casos, el participante ve este requisito como un evento más y no con la profundidad de su naturaleza como elemento de cambio social. Siendo así, en la mayoría de los casos no le otorga la importancia debida, abordando en la mayoría de las veces temas de investigación que no sirven para solucionar ningún problema del entorno y menos aún se convierten en una contribución significativa desde la universidad y en beneficio de la sociedad a través de la intervención de ese nuevo profesional.

De igual forma, este requisito es necesario para obtener los grados académicos en un postgrado, según lo establecido en las leyes y reglamentos

respectivos de cada universidad, donde se encuentra normado al detalle los parámetros de creación y presentación de estos trabajos de investigación. Sin embargo, existen dos elementos que nunca se exhiben, pero están siempre presentes, como es, el síndrome TMT (Todo Menos Tesis), el cual fue acuñado y definido por Valarino (2013, p.278) como:” el postergar o abandonar el trabajo especial de grado, lo que conlleva a que el estudiante universitario no logre culminar la carrera en el tiempo establecido y en muchos casos el no otorgamiento del título universitario correspondiente”.

Afirma, además, Valarino (2013) que este es un problema multifactorial. Dentro de las variables de personalidad descritas en el síndrome, la postergación funciona como una muy relevante, al igual que la falta de motivación hacia la investigación, a veces convertida en fobia, no solo de parte de los estudiantes sino de los tutores. Los tutores no están formados para orientar la investigación ni supervisar la elaboración de la tesis; no se les remunera por esta difícil función, de manera especial, ni existen incentivos para ejercer este rol. No hay programas estructurados de supervisión de tesis y la forma tradicional de realizar esta tarea es inespecífica y poco funcional. La falta de líneas de investigación claras hace que el estudiante deambule sin tener temas asignados y sin dinero para abordar una investigación que a veces le toma de 3 a 4 años realizar.

Este fenómeno es muy común entre los estudiantes universitarios, por lo que se deriva como consecuencia en otras situaciones como son la procrastinación del trabajo especial de grado o tesis, de acuerdo al nivel académico; el abandono de los estudios por frustración o la contratación de profesionales especializados para la realización del trabajo; perdiéndose de esta manera la esencia y el motivo inicial de este requisito. Esta práctica se ha hecho cada vez más común ante la incapacidad del participante para desarrollar el trabajo con los parámetros exigidos por cada casa de estudios.

A lo planteado anteriormente, se le une el escaso interés del participante a desarrollar un trabajo de nivel que realmente contribuya a resolver los problemas

que lo rodean y que son parte de la interacción y dinámica social. Cumplir con los requisitos se transforma en otro problema para el participante quien lidia con el Síndrome de Burnout definido por Freudenberger (1974, p.113) como una "sensación de fracaso y una existencia agotada o gastada que resultaba de una sobrecarga por exigencias de energías, recursos personales o fuerza espiritual del trabajador".

Sin embargo, Maslach y Jackson (1981, p.99,100) entienden luego de una investigación que el burnout se configura como "un síndrome tridimensional caracterizado por agotamiento emocional, despersonalización y reducida realización personal". Por lo que no tardó en definirse entonces como "el estado de agotamiento mental, físico y emocional, producido por el involucramiento crónico en el trabajo en situaciones emocionalmente demandantes". Esta definición, que no se aparta de la asunción de las variables del trabajo como condicionantes últimas de la aparición del burnout, tiene la importancia de no ser teórica, sino la consecuencia empírica del estudio que las autoras desarrollaron.

Este estrés va en incremento, rápida y progresivamente y empeora al momento de acercarse la fecha donde se debe cumplir con los requisitos de inscripción del trabajo, presentación del mismo y el de enfrentarse al temido momento con el jurado evaluador. El participante es influenciado por la presión social, la conciencia del compromiso adquirido lo que es contrastado con la incapacidad de afrontar ese reto de manera segura debido al escaso conocimiento del tema de metodología de la investigación. Por lo que se presenta a un escenario, casi obligado por las circunstancias, sin contar con las herramientas y el conocimiento apropiado, por lo que ese momento se transforma en el pináculo del estrés.

Según Orejuela (2019) la construcción de un trabajo de grado es una de las actividades más angustiantes para la mayoría de los estudiantes, debido a la energía psíquica y física que el estudiante dispone para la realización de este ejercicio, debido a que el mismo se ve expuesto a situaciones de extenuantes

búsquedas de información y procesos amplios de análisis, discusión y sustentación teórica y metodológica. Por lo que puede llevar al participante a una situación de estrés psicológico que lo obligue a tomar decisiones para disminuir la presión causada por la situación.

Sumado a lo anterior, se incrementa la carga al estudiante y sus niveles de angustia, a partir del poco acompañamiento, de algunos docentes, en el ejercicio investigativo; así como casos en los que los mismos docentes de materias relativas a metodologías de la investigación suelen ser los directos responsables de la generación de temores, estereotipos de dificultad y en lugar de utilizar ejemplos o referentes ayuden a los estudiantes a facilitar la tarea, imponen lecturas y elementos que obstaculizan en mayor medida la correcta ejecución del trabajo. En concordancia con lo anteriormente expuesto, Ochoa y Cueva (201, p.64) señalan al respecto que el proceso de la elaboración del trabajo de grado:

Genera sentimientos desfavorables a su terminación, pues generalmente se observa una disminución de la autoestima; bloqueos, falta de voluntad para continuar, dudas neuróticas, hipercrítica hacia sí mismo, desvalorización de pensamientos auto descalificadores, obsesivos, desamparo, profecías negativas de auto cumplimiento, dificultad en tomar decisiones.

Por lo que se convierte en un factor de estrés que afecta la psiquis y la conducta del participante. Ante este panorama el estudiante no le queda otra alternativa que evadir el momento y pasa a la procrastinación, a la dilatación de la lectura y postergación de tareas, entre otros. Esto derivado del malestar obtenido por la elaboración en sí misma del trabajo de grado. De igual forma, debido al estrés y la presión surgen bloqueos cognitivos y emocionales que producen inactividad académica e incluso dificultades para proseguir en la vida personal, familiar y social. Para algunos, este panorama puede ser exagerado, pero solo quien ha pasado por la situación sabe la verdad.

Se puede inferir que las principales causas de sufrimiento durante el trabajo de investigación, tienen relación directa con los factores endógenos que se

destacan por el exceso de actividades, búsquedas y lecturas que los participantes deben realizar en poco tiempo para desarrollar su estado del arte y el marco de referencias conceptuales. Por lo que se enfrentan a una actividad incomoda que no es del agrado de muchos, por un problema básicamente educativo y cultural, por lo que el primer problema a enfrentar, es la lectura, luego, si se supera, viene la redacción derivada de la hermenéutica. Este proceso, es complejo y requiere de la aplicación de criterios lógicos.

Desde este plano argumental, la investigación académica se convierte de esta manera en un aspecto fundamental para el avance del conocimiento en todas las áreas del saber. Los profesionales con postgrado, a través de la investigación, generan nuevos descubrimientos, debido a que se cuestionan ideas preestablecidas lo que promueve el pensamiento crítico. Es por eso que la importancia de la investigación académica radica en su capacidad para impulsar el desarrollo, mejorar la calidad de vida y proporcionar soluciones a los desafíos que enfrenta la sociedad, fomentando el desarrollo de competencias necesarias en los investigadores que contribuya al enriquecimiento del acervo de conocimiento, coadyuvando al desarrollo social y dejando un legado disponible para las generaciones futuras.

Para finalizar, la importancia de involucrar a los docentes en la investigación surge como una necesidad social, debido a su participación como tutores en el proceso de orientación del aprendizaje, lo que, manejado de la manera correcta servirá de coadyuvante al desarrollo de la sociedad, estimulando procesos reflexivos en sus estudiantes dirigidos por la curiosidad y el deseo de mejorar el entorno. Esto genera como consecuencia, una obligación ineludible en el docente de capacitarse constantemente para mejorar sus competencias investigativas, leyendo, escribiendo, difundiendo y publicando el conocimiento adquirido como una estrategia para enfrentar la debilidad del sistema ante las necesidades de la sociedad.

III. PUBLICACION DE LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA

Nohelia Yaneth Alfonzo Villegas⁴

Escribir es el arte de plasmar los pensamientos en un papel, lo cual requiere tiempo de aprendizaje, esfuerzo y competencia para llevar las ideas abstractas a un mundo tangible que no siempre son tan fáciles de desarrollar, presentando obstáculos en la escritura como proceso que pueden llevar al desánimo e inclusive hasta al abandono de la actividad escritural, especialmente en el ámbito académico, en el cual la escritura posee exigencias particulares. Al respecto, Cepeda (2015) señala que la escritura como proceso refleja el desarrollo de capacidades cognitivas y comunicativas, por lo que su fin es explotarlas para conseguir textos comprensibles y correctamente estructurados.

Por su parte, Ballen (2003) plantea que la escritura es concebida como un proceso en el que priman las estrategias de planeación antes de que el escritor se enfrente de lleno al potencial texto, tomando en cuenta aspectos metacognitivos relacionados con la experiencia como lector y como escritor y su propia visión de la escritura, involucra además el trabajo colaborativo, teniendo en consideración el carácter constructor del conocimiento y los aspectos estratégicos de la escritura.

Panorama actual

Ahora bien, en el ecosistema académico existen profesionales que si bien investigan no publican, debido a que no dominan las buenas prácticas de escritura académica, sin percatarse que no publicar los resultados del trabajo llevado a cabo a lo largo de años supone una gran pérdida para la sociedad. Cuántas innovaciones se desaprovechan, cuántas mejoras para la comunidad no concluyen, cuánto pensamiento valioso no se exhibe. Por lo que, la no publicación constituye un delito contra el avance del conocimiento y la ciencia.

Por lo tanto, constituye un imperativo y una necesidad sentida de urgencia que los profesionales que forman parte del ámbito universitario **publiquen** los resultados de sus investigaciones para promocionar el conocimiento desde su doble rol de

⁴Doctora en Ciencias de la Educación. Docente UNES. noheliay@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-6041-9140>

investigador-escritor y representante de la Universidad, de lo contrario no existe, en cuyo caso no se justifica la inversión en su formación, por cuanto la publicación que evidentemente va precedida de la adecuada escritura constituye el registro público del desarrollo de la ciencia.

Estos tres procesos recursivos: investigar, escribir y publicar representan un desafío diario a cada docente-investigador, así como de las instituciones universitarias a las que pertenecen. En tal sentido, una revisión de las cifras permite evidenciar el panorama actual en el que se encuentra Venezuela con respecto al mundo en relación a la investigación, a la publicación que evidentemente pasa por la escritura.

De acuerdo con Torres (2021) existe un estancamiento en cuanto a la indexación de revistas venezolanas, señala que apenas el 1% de los documentos publicados y el 3% de las revistas venezolanas se encuentran indexadas en Scopus, por su parte Blanco (2021) afirma que en los últimos años se ha venido produciendo una merma en la producción de conocimientos por parte de las universidades estatales, una disminución de las publicaciones tesis de grados y trabajos de investigación realizados pero no publicado, alta endogeneidad de la producción y publicación venezolana, baja aceptación de autores venezolanos.

Mercado et al (2023) afirman que las revistas venezolanas confrontan una difícil situación producto de la pronunciada caída de la investigación local y la pérdida total de respaldo por parte del Estado. Un importante número se ha paralizado o se ha atrasado y en procura de la sobrevivencia, están realizando ciertos cambios siendo el más notable, el cambio en el perfil de las autorías de los artículos, que han pasado a ser predominantemente extranjeros.

Por su parte, la academia de las ciencias físicas, matemáticas y naturales, de acuerdo a Acfiman (2024, p.1) “la producción de conocimiento siguió mermando en 2023 y no parece tener signos de recuperación en lo que va de 2024”, acota además que “la ciencia es muy frágil, requiere libertad para pensar, recursos para experimentar y tiempo para pensar y trabajar”.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

En el contexto mundial la reducción de número de publicaciones venezolanas referenciadas en la web de la ciencia. Se trata de un panorama bastante desalentador, que representa un desafío a vencer, tal como se evidencia en la figura 3, a continuación.

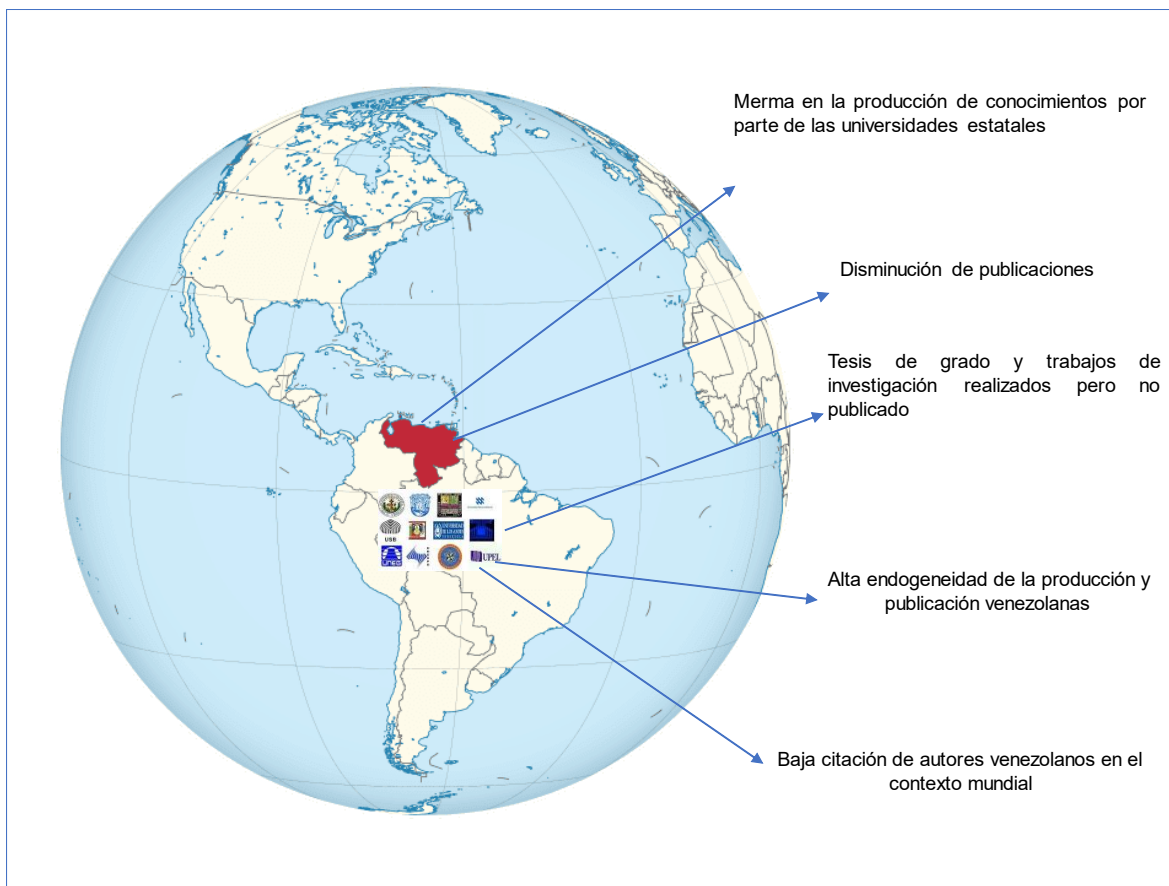


Figura 3. Panorama actual de las publicaciones en Venezuela
Fuente: Elaboración propia con base a autores

Uno de los criterios para medir el prestigio de las universidades tiene que ver con el número y la calidad de sus publicaciones que además guardan relación con la visibilidad de las mismas, en algunos casos las instituciones cuentan con órganos divulgativos cuyo contenido es valioso, sin embargo, no está siendo visibilizado adecuadamente, esto en cuanto al elemento de orden institucional.

Asimismo, en el ámbito individual de cada investigador ocurre que no están siendo suficientemente visibilizado y esto tiene que ver en parte, con el no uso o

subutilización de los identificadores persistentes Orcid y Google académico, pese a que estos son requisitos que solicitan la mayoría de las revistas. En algunos casos hay docentes e investigadores que aún no se encuentran registrados en estas bases de datos y otro habiéndose registrado no lo alimentan permanentemente para que puedan cumplir su finalidad que es enlazar todas las publicaciones y actividades académico-científicas del investigador, de manera de ser un repositorio, un visibilizador, una ventana que permita evidenciar su trayectoria académica e investigativa entendiendo que como actores del ecosistema académico es un imperativo el investigar-escribir-publicar.

Ante lo ya señalado resulta evidente la necesidad permanente que tanto docentes como estudiantes universitarios desarrollen competencias para la escritura académica. Siendo el primer principio para Escribir: pensar bien para poder escribir cosas dignas de ser leídas. Entre los productos investigativos principales, se pueden señalar los artículos y ensayos, en este contexto las revistas constituyen unos de los principales canales para la difusión de los resultados de investigación. De allí que el capítulo es producto de una revisión documental digital que tiene como propósito motivar a escribir y a publicar lo investigado, quedando estructurada en: escritura académica, buenas prácticas de escritura académica, principales productos de investigación.

Escritura académica

Se trata de un discurso especializado, que se define por su finalidad específica: producir y difundir el conocimiento científico y por su inscripción en una esfera de la actividad humana que se desarrolla en ámbitos particulares tales como universidades, institutos de investigación científica y academias. El lenguaje académico exige precisión, concisión, claridad, neutralidad e impersonalidad.

Los géneros académicos satisfacen distintas finalidades intelectuales y comunicativas y corresponden a diferentes instancias de las prácticas académicas, se distinguen y clasifican según: (a) su función comunicativa; (b) el tipo de organización textual que la caracteriza (narración, descripción, explicación o

argumentación); (c) los segmentos o componentes que integran su estructura, es decir, su formato y (d) su estilo verbal.

Afirma Carlino (2006:6) que la escritura académica implica un proceso no exento de ansiedad que exige organizar de manera coherente las ideas, autores, textos para comunicarlo de forma comprensible a un auditorio específico, además que exige que lo que se escribe y comunica sea un contenido de alto valor, en este sentido, reconociendo la característica intertextual de este tipo de escritura es altamente recomendable la citación de autores recientes, especializados y pertinentes.; por ello a casi todos les cuesta escribir dentro de la academia. De modo que la escritura da forma a las ideas, pero no como un molde externo al contenido, sino que al escribir se crean contenidos no existentes.

Por ello, escribir constituye uno de los mejores métodos para pensar, ya que la escritura permite tener de frente lo pensado, y volver a examinarlo, tantas veces como sea necesario. Ahora bien, escribir públicamente plantea dificultades aún mayores, porque cuando se inicia el escrito, no está listo lo que se quiere decir, sino que las ideas, van surgiendo y se van organizando en la medida que se va escribiendo, permitiendo comunicar a otros algo que inicialmente pertenece solo al individuo; mediante la difusión que provee la publicación, la cual además permite al investigador promocionarse profesionalmente a través de la escritura pública.

Cabe destacar, que en la escritura académica hay una audiencia que suele ser simétrica respecto del autor que escribe para pares y que tiene como propósito justificar o argumentar una idea, tesis, afirmación, o postura. Asimismo, implica una contribución, si bien pequeña y enmarcada en las contribuciones de otros. Se caracteriza por aportar algún conocimiento nuevo, original y por discutir, avalando o polemizando con el conocimiento ya establecido dentro del campo disciplinar.

Implica la necesidad de compaginar la voz del autor con las voces de los otros autores que han producido en el mismo campo y a quienes se debe parafrasear, resumir, citar textualmente, comentar, criticar, categorizar. Esta polifonía presenta dificultades a quien escribe. Es decir, hacer que sus ideas estén conectadas lógicamente, que haya una idea central sostenida con datos. La escritura pública

busca el mejor camino para que las propias ideas sean aceptadas en el mundo académico.

Las razones por las que se dificulta el escribir es porque es un acto autónomo en el cual todo depende del autor. Escribir implica relacionar, jerarquizar, estructurar el caos del pensamiento primario, fuerza a organizar y por ello cuesta, hacerlo requiere descentrarse, expresar algo de forma comprensible para un lector exige que quien escribe se salga de sí mismo y se ponga en el lugar del lector. Escribir exige ubicarse en el papel del receptor para poder prever qué es lo que éste necesita leer, de modo que entienda aquello que el autor desea transmitir.

Al respecto, Carlino (2006) afirma que otras de las razones por la que cuesta escribir, se debe a que la escritura, distingue dos tipos de prosas. La prosa del autor que muestra el camino asociativo de la confrontación del sujeto con su tema y la prosa destinada a una audiencia, que consiste en un intento deliberado de comunicar algo al lector, lo cual conlleva a crear un lenguaje y un contexto compartidos entre la prosa basada en el autor que refleja su proceso de pensamiento y la prosa pública que refleja su propósito. En este sentido, escribir para dar a leer a otro es sin duda más difícil que escribir para uno mismo.

Buenas prácticas de escritura académica

Como todo arte, la escritura académica presenta, desde la cosmovisión de cada autor, un sinnúmero de elementos que aseguran una buena ejecución de la misma. En la figura 4 se presentan algunas recomendaciones para ejercitarse con maestría en la escritura académica y que se describen a continuación: (a) escribir, aunque sea diez minutos todos los días, no dejar pasar ni un día sin escribir una línea, organizarse con los pares. La práctica y la dedicación son las claves para dominar el arte de escribir. En este sentido, es importante establecer un cronograma de actividades y tiempos, para alcanzar la meta sin dispersarse.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

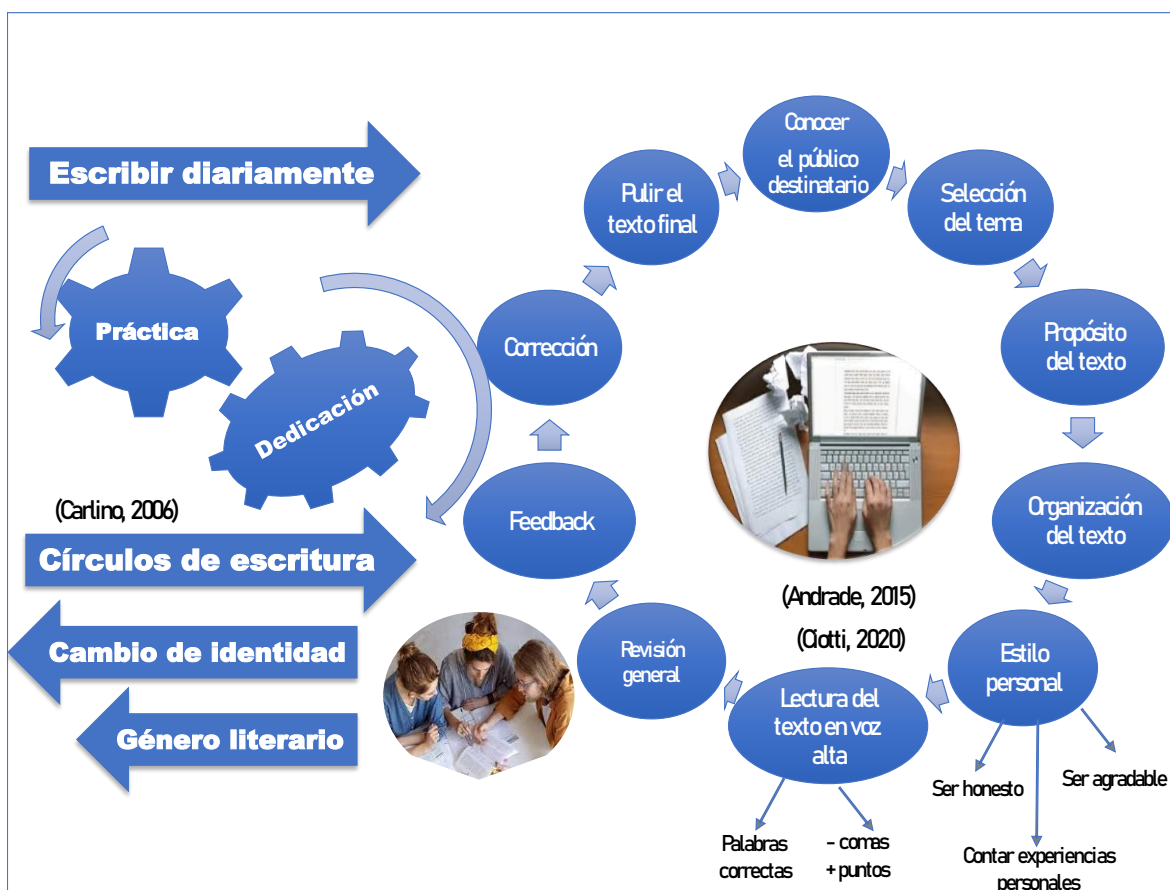


Figura 4. Buenas prácticas de escritura académica
Fuente: Elaboración propia con base a autores

(b) conformar círculos de escritura, para intercambiar y discutir borradores y compartir experiencias, (c) conocer cuáles son las características del género textual que se desea producir, (d) cambio de identidad, convertirse de lector en autor; (e) caracterizar el auditorio, (f) establecer el tema a desarrollar; (g) fijar el propósito que se busca transmitir al auditorio; (h) construir la organización del texto; (i) escriba de manera sencilla, breve y clara; (j) aplicar el estilo personal al texto; comparta de una manera honesta su experiencia, lo que ha aprendido. A la gente le encanta escuchar las experiencias de otros. (k) revisar el texto completo; (l) socializar para medir el impacto y posibles errores; (m) replantear, corregir y ajusta y (n) pulir la versión final.

Todo esto concatenado con los principios de escritura académica que se presentan en la siguiente figura 5.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

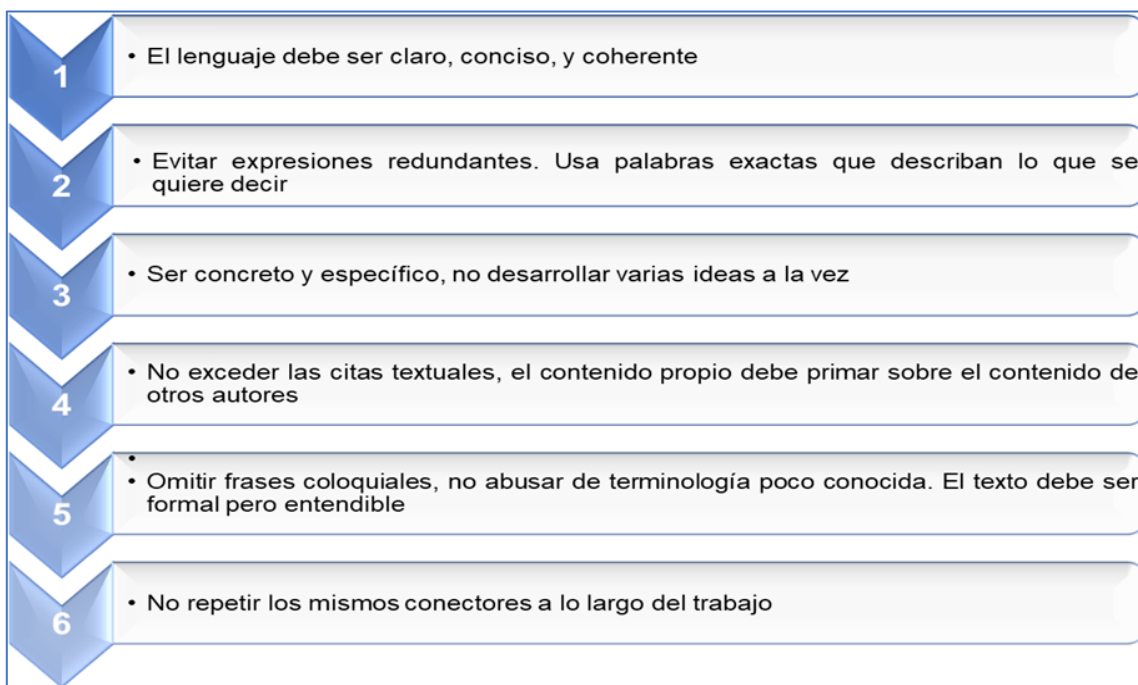


Figura 5. Principios de escritura académica

Fuente: Elaboración propia con base a varios autores

Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en la investigación y escritura académica

La Inteligencia Artificial Generativa (IAG) es aquella que tiene capacidad para crear nuevos contenidos como música, vídeos, texto, audio o imágenes. Produce información nueva en lugar de limitarse a analizar o clasificar contenido existente, dando un salto de las capacidades cognitivas a las creativas. Para mejor aprovechamiento de su potencial se requiere el uso de prompts que de acuerdo con Codina (2024) son instrucciones o textos de entrada, que se proporcionan a un modelo de IA para solicitar una respuesta específica. Son fundamentales, ya que constituyen una guía para generar respuestas coherentes y relevantes.

En cuanto a los tipos de buscadores académicos, Codina (2024) recomienda solo aquellos que proporcionan directamente la fuente de la cual obtienen la información que generan, destacando entre ellos a perplexity y phind. A continuación, se presenta la figura 6, que consolida las principales herramientas de

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

búsquedas de artículos, de acuerdo con el mencionado autor, estas ofrecen respuestas rigurosas con evidencias sólidas, pero basadas exclusivamente en artículos alojados en su base de dato, por lo que resultan menos versátiles.



Figura 6. Modelos de IAG para búsqueda de artículos científicos
Fuente: Elaboración propia con base a Codina (2024)

Principales productos de investigación

La investigación es un proceso fundamental en la generación de conocimiento y la innovación en diversas disciplinas. Los principales productos de investigación son aquellos resultados tangibles que surgen de este proceso, y que pueden ser utilizados para avanzar en la comprensión de fenómenos, resolver problemas prácticos o informar políticas. Cada uno de estos productos desempeña un papel crucial en la difusión del conocimiento, permitiendo que los hallazgos de la investigación sean accesibles y aplicables a diferentes contextos.

Además, los productos de investigación son esenciales para fomentar la colaboración interdisciplinaria y el intercambio de ideas entre investigadores,

profesionales y la sociedad en general. A medida que la ciencia y la tecnología evolucionan, la necesidad de productos de investigación de alta calidad se vuelve aún más evidente, ya que estos no solo contribuyen al avance del conocimiento, sino que también tienen un impacto directo en la vida cotidiana de las personas. En este sentido, la investigación acompañada de la escritura y publicación, se convierte en un motor de desarrollo social, impulsando la innovación y mejorando la calidad de vida a través de la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. Aun cuando estos son diversos, a continuación, se señalan los dos más frecuentemente empleados en el ámbito académico en general, y entre ellos, en la universidad nacional experimental para la seguridad ciudadana (UNES).

El **Artículo** es un documento donde se presentan los resultados de una investigación realizada, de manera sintética, cuidando los aspectos científicos y metodológicos, que sigue una estructurada estandarizada internacionalmente y cuyo objetivo es la publicación en una revista especializada para la comunicación o divulgación de dichos resultados. Debe estar cuidadosamente redactado para expresar de un modo claro y sintético lo que se pretende comunicar y para que incluya las citas y referencias, indispensables para verificar y poder reproducir los resultados originales que se dan a conocer en el mismo.

También es conocido con la voz inglesa **papers**, que es un trabajo breve destinado a la publicación en revistas académicas. Como tal, debe seguir reglas meticulosas de elaboración, que varían según su marco regulatorio. Generalmente, es una síntesis de un trabajo de investigación teórico-pragmático más importante y sirve, como tal, de instancia resumida de un discurso mayor, que puede ser consultado si se encontrara en este un interés suficiente.

Las publicaciones académicas que regulan la circulación de papers suelen contar con la revisión de pares (docentes o investigadores), que consideran los trabajos de forma previa a su publicación y que velan por la calidad de las piezas divulgadas, académicamente, esto ofrece un mayor reconocimiento a la publicación y a la revista. En la tabla, a continuación, se presentan las características diferenciales esenciales entre el artículo de revisión y el de investigación.

Tabla 4
Tipos de Artículo Académico

Artículo Académico	Escrito que contiene una estructura formal rígida cuyo propósito es divulgar, compartir y contrastar resultados y hallazgos producto de revisiones o investigaciones de campo e incorporarlos al enriquecimiento del saber humano	
Elementos	Revisión	Investigación
Definición	Sintetiza resultados y conclusiones de varias publicaciones	Presenta los resultados originales de las investigaciones
Extensión	Larga	Breve
Características	No es original. Actualiza e informa sobre el estado de un tema. Es un estudio bibliográfico	Se considera original, cuidadosamente redactado se destina a revistas especializadas. Lenguaje claro y sintético, técnico contiene citas y referencias
Estructura	Suele sustituirse los apartados de métodos, resultados y discusión por el desarrollo de temas y subtemas IDYC	IMRDYC

Fuente: Elaboración propia con base a autores

El **Ensayo** proviene del latín *exagium*, que significa “pesar en la balanza”. Se escribe en respuesta a una pregunta o proposición. Para Benito (2014) es un texto argumentativo por excelencia, una instancia de reflexión, que tiene por objeto hacer explícita una determinada postura con respecto a un tema en particular. Para ello, se debe justificar que se trata de un tema de interés académico, susceptible de ser analizado desde diversas posiciones conceptuales; en el que el autor intentará persuadir al lector acerca de cuál es la postura más razonable.

El autor debe recurrir a sus habilidades discursivas para presentar el objeto primero y las posturas asociadas a éste después, en aras de llevar al lector por un camino argumental que demostrará la fortaleza de una perspectiva y la debilidad de las otras. Seguidamente, el autor terminará haciendo explícita su posición, sea a través de la declaración manifiesta de su parecer o mediante mecanismos retóricos más elaborados. Por lo que, la calidad del ensayo podrá medirse en tanto haya logrado persuadir al lector a pensar lo mismo o a reconocer que la postura del autor guarda una cierta lógica más allá de toda duda razonable.

La posición enunciativa en un ensayo se refleja en el uso recomendable de la primera persona del plural extradiegética o de la voz impersonal *se* y en el uso menos recomendado de la primera persona del singular *yo*, que, aunque no vedada, está desacreditada en el entorno académico, ya que el abuso del *yo* puede dar lugar

a un tono biográfico o psicológico enunciado a través de expresiones como por lo que a mí respecta o llamó mi atención, que aproximan emocionalmente el narrador al autor. En la tabla a continuación, se presenta la estructura del ensayo académico.

Tabla 5
Estructura del ensayo académico

Ensayo Académico	Es una forma de composición escrita cuyo propósito es intentar responder una pregunta por medio de un argumento. El argumento es un conjunto de afirmaciones lógicamente expresadas y debidamente respaldadas que intenta demostrar la validez de lo afirmado.
Introducción	1er párrafo la Tesis (explícita, clara, concreta), verbos (defender, sostener, argumentar (razonamiento que demuestra o justifica algo), no opiniones. 2do párrafo explicar brevemente los pasos a seguir para lograrlo. Intercalar oraciones breves con oraciones largas, separadas por puntos. La introducción consiste en indicar al lector el propósito de la investigación, el tema y la organización que tendrá el texto
Desarrollo	Es el desarrollo de los puntos que se señalaron durante la introducción. La organización del mismo dependerá de las estrategias de argumentación que escojas
Conclusión	Se debe repasar brevemente las ideas que se presentaron en las dos partes anteriores y proporcionar una visión personal del autor sobre el tema expuesto.

Antes de empezar a escribir requiere una alta dosis de lectura pertinente. Leer otros ensayos o artículos antes de empezar a escribir para ver la forma, estilo, discurso, entre otros. Leer primeramente las normas de la revista en la que se desea publicar antes de empezar a escribir y verificar la extensión permitida o requerida (cantidad de páginas que solicitan), así como el tipo de letra, forma de citar y referenciar, entre otros. Si se trata de un tema libre, escoger un tema, si es impuesto ya tiene este paso listo, en ambos casos, desarrollar un esquema de los tópicos a desarrollar. Pensar bien en lo que se quiere transmitir. Cada afirmación deberá tener una tesis y una propuesta de valor.

Mientras escribe. Escriba un título sugerente y conciso que dé cuenta de su problema de investigación. Recuerde que no se trata de reescribir el artículo en el título, ya que este prepara al lector para las problemáticas que abordará el texto. Un buen título debería predecir el contenido, captar el interés del lector, reflejar el tono de la pieza escrita y contener palabras clave que permitan que el artículo sea fácilmente encontrado en los buscadores.

El resumen es la carta de presentación de su artículo. Un resumen debe contener: problema/tema/pregunta, objetivos de investigación, metodología empleada, principales resultados, conclusiones/aportes. Las palabras clave permiten que su artículo sea más fácilmente reconocido en los motores de búsqueda, por lo que deben reflejar las temáticas, áreas de conocimiento y principales conceptos.

El artículo debe estar claramente organizado y estructurado. En la introducción, asegúrese de hacer explícito el aporte y la originalidad de su artículo, de que su pregunta de investigación esté contenida dentro de las primeras páginas y esté desarrollada en el cuerpo del artículo. Cuando haga referencia a los contenidos de otros académicos en su artículo asegúrese de hacer la citación correspondiente. No asuma que las ideas son obvias para el lector y que la relación entre la cita y su idea es evidente.

Las conclusiones no son un resumen del artículo. Estas deben permitir abrir nuevas agendas de investigación y formular preguntas que se desprendan de manera lógica de su investigación. No debe abordar temas que no fueron tratados dentro del cuerpo del texto. Evite emitir juicios, generalizaciones u opiniones que no puede sustentar.

Asegúrese de tener todas las imágenes, tablas y gráficos en buena resolución y con los permisos correspondientes. Recuerde que su artículo será leído por un público amplio. En consecuencia, debe contener las convenciones que le permitan al lector comprender contextos locales particulares, usos del lenguaje, conceptos y teorías utilizadas. Cuando los contenidos son derivados de tesis, es necesario reescribirlos para ajustarlos al formato de un artículo académico.

Antes de enviar. Encuentre la revista correcta. Es fundamental saber si el manuscrito cabe dentro del enfoque y los lineamientos editoriales de cada publicación. Esto evitará que su artículo sea rechazado durante la primera revisión del equipo editorial. Lea y siga atentamente las instrucciones de la revista, adecúe su texto a los parámetros formales de la revista. Consulte a sus colegas para que revisen su artículo, obtenga retroalimentación, críticas y comentarios. Así podrá pulir

su escrito. No envíe todo su curriculum vitae. Indique sólo aquella información que solicita la revista: nombre completo, filiación institucional, máximo grado académico, orcid y google académico como identificadores digitales constantes para la estandarización y normalización de autorías, a los fines de orientar este proceso, se presenta, una guía en la tabla 6, a continuación.

Tabla 6
Guía para publicar

1.	Impacto real en la sociedad de las publicaciones. Contribuir a: sociedad más justa, vida saludable, responsabilidad empresarial, educación de calidad
2.	No exagerar los resultados y conclusiones. Cumplir a cabalidad la Estructura del Artículo (IMRYDC). El texto debe ser lo más claro posible
3.	Encuentros, congresos, para obtener feedback, es decir, antes de la revisión por par, diálogos con los pares académicos.
4.	Ubicar al menos 2 artículos de la revista en que se desea publicar y citarlos en el artículo, demuestra al editor que conoce la revista y que valora su contenido.
5.	Es importante conocer y citar los principales autores en el área en la que se escribe el artículo, ya que es la manera de demostrar al editor y lectores que usted conoce y maneja la literatura especializada en el área temática abordada.
6.	Si envía un artículo a una revista y es rechazado atienda las observaciones y sugerencias antes de enviar a otra revista
7.	El promedio de tiempo para ser publicado es de 4 a 6 meses, pudiendo alargarse más dependiendo del área, especialidad y revista.
8.	La tasa de aceptación de capítulos de libros es mucho más alta que la aceptación de artículos en revistas científicas especializadas
9.	No responder las observaciones de los árbitros de forma personal, sino sobre lo escrito.
10.	Utilizar la recomendación internacional de autoría de Código de Conducta y Mejores Prácticas Directrices para Editores de Revistas (COPE)

Fuente: Elaboración propia con base a autores

La producción de conocimiento en Seguridad Ciudadana

Es un proceso continuo que implica la investigación, la reflexión y la evaluación de las políticas, programas y estrategias que se implementan para prevenir y combatir el delito en una comunidad. Entre las principales fuentes de producción de conocimiento en Seguridad Ciudadana se encuentran:

-Estudios académicos, los investigadores y expertos en seguridad aportan al conocimiento de la seguridad ciudadana a través de la realización de estudios empíricos, la revisión de literatura y la elaboración de teorías que permiten conocer mejor el fenómeno de la delincuencia y la violencia en la sociedad.

-Datos y estadísticas, la recolección y análisis de datos permite conocer las tendencias de la delincuencia y la violencia en determinada área geográfica, así como identificar los principales factores que contribuyen a su expansión.

-Experiencias de campo, los agentes de seguridad, las organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos en general que trabajan en la prevención del delito y la violencia en su comunidad, pueden aportar valiosas experiencias sobre las estrategias que funcionan y las que no funcionan.

Con la producción de conocimiento en Seguridad Ciudadana, se busca mejorar las políticas públicas y las prácticas de las autoridades y los ciudadanos a fin de reducir los índices delictivos y promover la paz y la seguridad ciudadana en la comunidad. Es fundamental para el diseño, implementación y monitoreo de políticas públicas. En este sentido, se han creado redes de conocimiento sobre seguridad ciudadana, como la Red de Conocimiento sobre Seguridad Ciudadana (CONOSE), que apoya la producción y análisis de datos sobre seguridad ciudadana a nivel nacional y regional. Además, se han desarrollado investigaciones y programas de formación sobre seguridad ciudadana en universidades y centros de pensamiento en América Latina.

Desde esta perspectiva, la producción de conocimiento en seguridad ciudadana también puede ser fortalecida mediante la producción de información útil a partir de nuevas tecnologías y la participación ciudadana como un complemento de los mecanismos tradicionales de representación política, la cual está ligada a la democracia por ser ésta la principal forma de gobierno que se sustenta en el diálogo e interacción entre los ciudadanos y los asuntos del Estado.

De modo que la producción de conocimiento en seguridad ciudadana es esencial para el diseño y monitoreo de políticas públicas efectivas. Las redes de conocimiento, investigaciones y programas de formación, así como la participación ciudadana, son herramientas importantes para fortalecer la producción de conocimiento en seguridad ciudadana.

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

Reflexiones desde una mirada colaborativa

Desde estas ideas se desprende el nuevo paradigma de la ciencia ciudadana que contempla la participación de la sociedad civil en la recolección, verificación, análisis e intercambio de datos, favoreciendo la comprensión teórica, metodológica y empírica del crimen, mediante la socialización de experiencias para la implementación de políticas eficientes, así como la promoción de proyectos de investigación que integren entre sus actores principales a científicos de profesión con el ciudadano común para la construcción colaborativa del conocimiento, tal como se consolida en la figura 7, a continuación.

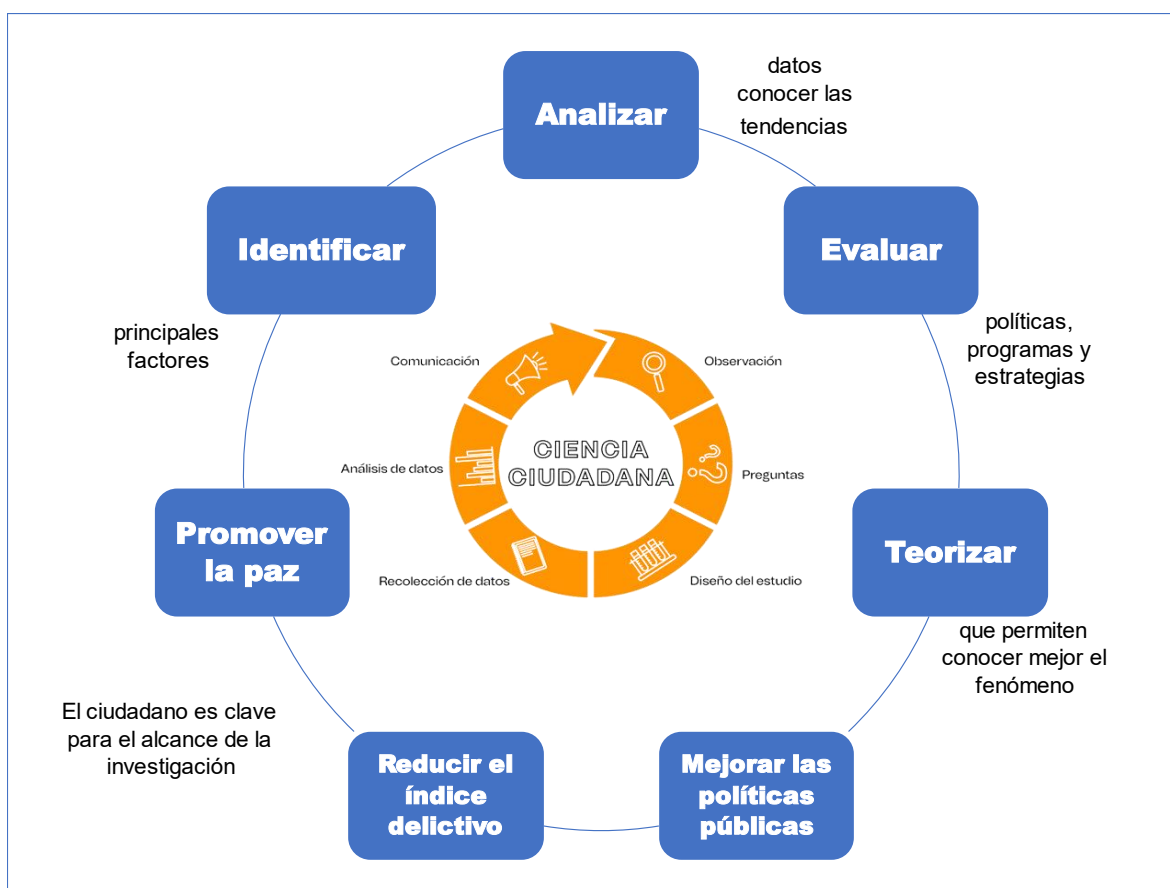


Figura 7. Producción de conocimiento en Seguridad Ciudadana
Fuente: Elaboración propia con base a Codina (2024)

La artificialidad de la escritura consiste en que se separa la palabra del contexto vivo de la comunicación oral y se la fija sobre una superficie, lo cual implica

que el sujeto que fija la palabra la ve ahora transformada en objeto, al fijarla en una superficie, con materiales que le permiten perdurar, hace posible una comunicación diferida y a distancia, en la que el lenguaje hace gala de todas sus potencialidades en el texto escrito porque debe contrarrestar la ausencia del contexto compartido.

Es decir que el texto crea su propio contexto. Donde el que escribe dispone de tiempo para pensar lo que dice, elegir los términos más apropiados, planificar qué va a decir después, volver atrás, releer, corregir, tachar. Tanto el que escribe como el que lee pueden regular su actividad, y disponen de más tiempo para hacerlo que cuando hablan o escuchan. Supone dos procesos cognitivos: producción (escritura) e interpretación (lectura).

Aun cuando cada género tiene sus particularidades y peculiaridades en términos generales, se puede señalar de manera sucinta que para la realización de la escritura académica, se requiere establecer con precisión el tema, delimitándolo, definir el propósito, identificar al destinatario del texto, realizar el proceso de documentación, mediante la consulta de fuentes bibliográficas confiables, especializadas y actualizadas, relacionar la información, valorar la información, seleccionar los datos valiosos y útiles, resumir, producción de ideas, desarrollo del tema de acuerdo a la estructura o esquema planteado previamente.

En cuanto a la producción de conocimiento en seguridad ciudadana, resulta esencial el diseño y monitoreo de políticas públicas efectivas, así como la creación de redes de conocimiento, investigaciones y programas de formación, haciendo visible la participación ciudadana con sus vivencias para fortalecer la generación de nuevas visiones que contribuyan a la construcción de un país más seguro y con calidad de vida.

REFERENCIAS

- Acosta, C. (2021). *Actitud docente en la educación virtual universitaria*. El Hormiguero.
- Acfiman (2024). *En 2023 volvió a retroceder la producción de conocimiento en Venezuela: igualó a la de 1997*. Disponible en: <https://acfiman.org/>
- Andrade, J. (2015). *Decálogo de mis principios para escribir textos académicos*. Disponible en: <https://prezi.com/>
- Arce, R. (2019). Convergencias entre el pensamiento complejo y la transcomplejidad. *Praxis Pedagógica*, 19(24), 60-74. <http://dx.doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.19.24.2019.60-74>
- Ballen, S. (2003). *Hacia una reflexión sobre la escritura en el ambiente universitario*. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Blanco, N. (2017). *La Escritura como proceso*. Disponible en: <https://es.slideshare.net/>
- Blanco, C. (2021). *Investigación científica en Venezuela y Colombia contemporáneas: breve síntesis*. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/>
- Carbonelli, M; Esquivel, J e Irrazabal, G. (2017). *Introducción al conocimiento científico y a la metodología de la investigación*. Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Carlino, P. (2006). *La Escritura en la Investigación*. Documento de Trabajo, 19, Buenos Aires, Argentina: Universidad de San Andrés
- Castañeda, J. (2005). *La Escritura como proceso*. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Cassany, D. (2016). *La Escritura como proceso*. Disponible en: <http://especificaletras.blogspot.com/>
- Cepeda, P. (2015). *La escritura como proceso Vs. la escritura como producto*. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Ciotti, G. (2020). *10 tips sencillos para mejorar tu redacción hoy mismo*. Disponible en: <https://www.entrepreneur.com/>
- Codina, L. (2024). *12 prompts para buscadores con inteligencia artificial en trabajos académicos y de curación de contenidos*. Disponible en: <https://www.lluiscodina.com/>
- Colás Bravo, P. y Hernández de la Rosa, M. (2021). Las competencias investigadoras en la formación universitaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 17-25, documento disponible en línea en: <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1891/1883>
- De Garay, G. (2001). *Cuéntame tu vida. Historia oral: Historias de vida*. Instituto Mora.
- De Miguel, M. (1988). Paradigmas de la investigación educativa española. En: Dendaluce, I. (Ed). *Aspectos metodológicos de la investigación educativa* Madrid: Narcea.
- Duarte, E. y Parra, E. (2015). *Lo que debes saber sobre una tesis doctoral*. Imprecolor C.A.

- Escribe sin problemas (2020). *Aprender a Escribir Bien*. Disponible en: <https://www.contenidoweb.info/aprender-a-escribir>
- Freudenberger HJ. (1974). Staff burnout. *J Social Issues*,30(1):159-166.
- Fontecilla, M. (2004). *Para Aprender a Escribir*. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n38/mfontecilla.html>
- Fundación Escrituras (2020). *Ejercicios de Estilo*. Disponible en: <https://fundacionescrituras.org/>
- Gadamer, H. (2005). *Verdad y Método I*. Salamanca, España: Sígueme.
- Gómez, X. (2013), Síndromes universitarios: ¿por qué el trabajo de grado se torna una pesadilla? *Revista de posgrado FACE-UCV*, 7 (12), 275-287, Caracas, Venezuela.
- Heidegger, M. (1996). De la esencia del Fundamento (trad. E. García Belsunce), capítulo Ser, verdad y fundamento en *¿Qué es Metafísica?* (trad. Xavier Zubiri), Buenos Aires: Fausto.
- Hernández, F. (1995). Bases metodológicas de la investigación educativa. Barcelona: PPU.
- Hopkins, D. (1989). Investigación en el aula. Barcelona: PPU.
- Husserl, E. (1991). Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental: una introducción a la filosofía fenomenológica, Barcelona. Trad. Jacobo Muñoz y Salvador Mas.
- Ibáñez, A. (2005). **¿Se aprende a escribir?**. Documento en Línea. Disponible en: <https://www.revistadelibros.com/>
- Ibáñez, R. (2017). **Aprender a escribir escribiendo**. Documento en Línea. Disponible en: <https://ruthibanez.com/aprender-a-escribir-escribiendo/>
- Jaffe, K. (2016). **¿Qué es la Ciencia?. Una visión interdisciplinaria**. Documento en Línea. Disponible en: <https://www.researchgate.net/>
- Janer, M. (2020). **Las 7 llaves de la escritura: claves profesionales para redactar bien**. Documento en Línea. Disponible en: <https://www.elconfidencial.com/>
- Jara (2011) Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias, (pág. 7). Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias: www.cepalforja.org/sistematizacion
- Lanz, R. (2001). **Organizaciones Transcompleja**. Caracas: Imposmo/Conicit
- Martínez, M. (2014). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Editorial Trillas.
- Martínez, A. y Ríos, F. 2006. Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Cinta moebio* 25: 111-121. <http://www.moebio.uchile.cl/25/martinez.html>
- Maslach C, Jackson, S. (1986). El inventario de agotamiento de Maslach. Palo Alto, CA: *Consulting Psychologists Press*;
- Mercado, A. et al (2023). La publicación científica en Venezuela: crisis y transformaciones en pos de la sobrevivencia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3505/350574508017/350574508017.pdf>

- Muñoz Martínez, Maryluz, & Garay Garay, Fredy. (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 41(2), 389-399. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052015000200023>
- Morín, E. (1990). Introducción al Pensamiento Complejo. Gedisa Editorial.
- Ochoa, A. y Cueva, L., (2017), El bloqueo en el proceso de elaboración de una tesis de maestría: angustias y desazones percibidas por sus protagonistas, *Revista Lenguaje*, 45(1): 61-87, Colombia.
- Orejuela, J. (2019), Investigar sin angustia, video youtube: EAFIT, disponible en: <https://youtu.be/Wp7F4PaP4E8?si=C2zVINEQjbFzXbiG> Medellín.
- Ortiz, A. (2015). Epistemología y ciencias humanas Educación. Modelos epistémicos y paradigmas. Colombia: Ediciones de la U.
- Peralta-Castro, Fernando, & Mayoral-Valdivia, Pedro José. (2022). La investigación acción como estrategia de reflexión, mejora y cambio en la práctica docente de la enseñanza de lenguas. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(24), e019. Epub 23 de mayo de 2022. <https://doi.org/10.23913/ride.v12i24.1152>
- Pérez, M. (2016). **A escribir se aprende escribiendo**. Documento en Línea. Disponible en: <http://abriendocaminosliterarios.zonalibre.org/>
- Prada, A. (2005). **El proceso de escritura y la educación**. Documento en línea. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Reyes, L.; Aular de Durán, J.; Palencia Piña, J.; Muñoz Cabas, D. (2010) Una visión integradora de la investigación estudiantil en pregrado. *Revista de Ciencias Sociales*. 16(2). http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182010000200006
- Rosales, R., Rosales, F. (2013). Burnout estudiantil universitario: Conceptualización y estudio. *Salud mental*, 36(4), 337-345. Recuperado en 24 de julio de 2024, de <http://www.scielo.org.mx/>
- Sáez, R. (2020). **A escribir también se aprende. Entrevista a Pau Pérez**. Codirector de la Escuela de Escritura del Ateneo de Barcelona y profesor de narrativa. Documento en Línea. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/>
- Sánchez, J. (2017). **A escribir se aprende escribiendo (y leyendo)**. Documento en Línea. Disponible en: <https://jordisanchez.info/e>
- Samaja, J. (2010). Epistemología y metodología, elementos para una teoría de la investigación científica. Editorial Universitaria de Buenos Aires – Eudeba.
- Silipigni, L., (2015), Retos de la investigación: el camino hacia el compromiso y el progreso, publicado en la revista BID, documento disponible en línea en: <https://bid.ub.edu/es/35/connaway.htm>
- Tamayo y Tamayo, M. (2003). El proceso de investigación científica. Editorial Limusa S.A. de C.V.
- Torres, M. (2021). **Editorial: Las revistas científicas en tiempos de pandemia, el caso de Venezuela**. Documento en línea. Disponible en: <https://revistas.uclave.org/>

- Río, V. (2006). **La adquisición de la escritura como proceso cognitivo.**
Documento en línea. Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos82>
- Villegas. C. y Silva, R. (2021). **¿Cómo hacer una Investigación Transcompleja?**
Documento en línea. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=921503>

NAVEGANDO EL LABERINTO DE LA PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

Reflexiones desde una
mirada colaborativa



Claumary Acosta



Luis Díaz



Nohelia Alfonzo

